EL

MAYOR DESENGAÑO.

COMEDIA FAMOSA DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

REPRESENTOLA ORTIZ.

Hablan en ella las personas siguientes.

Bruno galan.
Marcion su criado.
El padre de Bruno.
Alanfo galan.
Vn tio de Euandra.
Soldados.
Visora dama.
Leida musica.
El Rey de Francia.
La Reyna de Francia.
Marcela dama.
Hugo Papa.
Euandra dama.
Laureta su criada.
El Conde Prospero.
Lorena Dama.
Enrico Emperador.
Milardo.
La Emperatriz.
Roberto.
Lucio. *Estudiantes.*
Filipo.
Laura dama.
Vn Angel.

ACTO PRIMERO.

Salen Bruno de galan, y Marcion de capigorron Euandra dama y Laureta su criada, con mantos.

Bru. Estraña estás. *Eu.* No te espantes.
Bru. Como es posible me tengas
amor, si cruel te vengas
con desdenes semejantes?

De males que nunca te hize?
Eu. Que terribles soys los hombres?
Bru. Si me abraso, no te asombres?
Mar. Que lo alaju que lo dize?
Bru. O me quieres bien, o no?
Eu. Quierote con amor casto.
Bru. Que a persuadirte no basto
a darme vna mano? *Lau.* jo
Mar. Como alla se manosean
de lenguas, yo soy amigo
de obrar callando. *Lau.* Io digo
Mar. De jo, tus requiebros sean,
Io digas quando te cases,
quando el si vayas a dar,
digas jo, quando a fregar
ollas y platos repases.
Por tiple, o por contrabajo
cantes jo, pues lloro yo,
que al fregar no es malo el jo
si en jo acaba el estropajo.
Io te llame tu señora,
jo seas en toda parte;
jo digas al acostarte,
jo quando salga el Aurora
Io sea tu si, y tu no,
jo en plaças, tiendas, calles,
y en fin vn marido halles
con la paciencia de vn jo.
Bru. Euandra, si quando dejo
tantos aumentos por ti,
letras a quien años di,
respetos de vn padre viejo.
Grados de vniuersidades.
leyes por la de tu amor,
cargos que ofrece el fauor,
honras que dan dignidades.
Que estado abra q̃ me quadre
pues maltratas mi desiro,
quando despreciado veo
por ti mi estado, y mi padre?
El darme vna mano bella
fuera mucho galardon?
Eu. Si bruno, que la opinion
tengo de mi honor en ella.
Viue el recato entre miedos
de menosprecios villanos,
den otras el gusto a manos,
que yô dudo darlo a dedos.
Si lo que por mi has dexado
en mi amor cobrando vas,
juzga tu qual vale mas,
lo perdido o lo ganado?
Vn alma ganas, que animas
con las llamas de tu amor,
vn escrupuloso honor
que por recatado estimas.
Pierdes letras y opinion
de estudios en que amor calma
por libros te doy el alma,
y por grados mi aficion.
Si esta es mas, dexa que llegue
su tiempo, que yo se, Bruno,
que me pides importuno,
lo que gustas que te niegue.
Mar. Que no ay darme vna manopla,
a quien mis versos dedique?
si quiera vn dedo meñique?
vna vña? *La.* Io digo. *Mar.* Sopla
Io y bofeton, presa, y pinta;
la mano te pido yo,
pero en los carrillos no,
que es firma, sin pluma y tinta.
Bru. Seys años ha que te adoro.
Eu. Otros tantos ha que en ti
nueuo dueño al alma di.
Bru. Todas las joyas, y el oro,
Que de mi madre herede,
y en ti mejoran de dueño
te traygo, don es pequeño,
mas quitales de mi fe.

Les

les dar an nueuo valor,
recibe mi voluntad,
y veras su calidad.

Eu. A poder Bruno, mi amor
Ofenderse, me auerguenço
de ver que tan mal le apoyass
de afrentadas essas joyas
se esconden en esse lienço.
Y aunque con prendas tan bajas
me ofendes, de tu oro aduierto,
que en fe de que viene muerto
para mi amor, le amortajas.
Seys años de voluntad
se pueden satisfazer
con oro? soy mercader,
que vendo mi libertad?
Que ignorancia hazerte pudo
intentar tan vil quimera?
si amor vestirse quisiera,
no se pintare desnudo.
Pero tu para que torne
a agrauiar en el la vista,
lienço le das que se vista,
y joyas con que se adorne;
dexame, y vete. *Bru.* Oye, escucha
no te alteres, no te enojes.

Mar. Oy somos todos relojes,
tambien yo tengo mi vcha.

Saca vn pañuelo muy suzio, y roto.

Quatro quartos bien contados
en esse pañuelo van,
que si escudos amos dan,
damos cuartos los criados.
Porque aunq̃ ay relojes hartos,
ay vnos que assi te goze,
no paran hasta dar doze,
y otros que dan quatro quartos.
Non alcançan a mas mis brios,
recibe el escaso don,
que si quatro quartos son:
seran ocho con los mios.
Toma, que te melindrizas?
tu padre es este, señor,
a no venir ciego amor,
por Dios que me desquartizas.

Sale el viejo padre de Bruno.

Pad. Buenos logros de tu estudio
das a mis prolijos años,
a la opinion de tu ingenio,
y al sudor de tus trabajos.
Buen empleo hizo la hazienda,
que tanto tiempo he gastado
contigo, en Paris, Bolonia,
Lobayna, y Praga, Letrado,
En las leyes de tu amor,
ya que no en sus desengaños,
la catedra le es de prima,
amante, ya que no sabio.
Honras assi la nobleza
que de tus antepassados
es espejo de Colonia;
este es merecido pago,
De vn padre que deposita
su ser en ti, y te ha entregado
por ser vnico, en mi casa,
su valor, y sus cuydados?
Tu te casas sin mi gusto?
tu a mis consejos contrario,
el honesto trage truecas
de escuelas, que ilustra a tantos?
Por las galas licenciosas,
y para bolar mas alto
mudas plumas (torpe, y ciego)
al sombrero, de la mano?
Plegue a Dios. *Br.* Padre, y señor.

De rodillas.

despues de poner los labios,
donde tu pones los pies,
tus canas reuerenciando,
Respondo humilde a tus quexas
que aunque cuerdo he procurado
seis años a obedezerte,
inclinaciones forçando,
Ni ausencias madres de oluidos
ni estudios siempre contrarios
de la ociosidad dañosa.

Leuantase.

Ni entretenimientos castos:
Pudieron ser de prouecho
a borrar de mis cuidados,
el amor que a Euandra tengo,
de su hermosura el retrato.
Si supieras diligencias,
que en tu obediencia buscaron
y medios contra mi amor,
desuelos que me han costado.
Yeruas, palabras, conjuros,
compañia de hombres sabios,
juegos, entretenimientos,
ya en la ciudad, ya en el campo.
Lastima en vez de Rigor
me tuuieras, mas son falsos
los remedios que dio Ouidio
contra este ciego tyrano.
Que importa, que padre seas,
y que los preceptos santos
de mi ley obedecerte
me obliguen, si me inclinaron
las estrellas superiores,
que estando en lugar mas alto
la jurisdicion te vsurpan,
de quien me confieso esclauo?
Por la muger (dixo Dios,)
que dexaria oluidado
el hombre, su padre, y madre,
ni te oluido, ni he dexado;
pero que tengo de hazer,
si las estrellas los astros,
mi inclinacion, mis deseos,
la libertad me vsurparon.
Tu eres solo, muchos ellos,
amor, Dios fuerte, yo flaco,
bella Euandra, como puedo
hazer resistencia a tantos?
Sangre ilustre, padre tienes,
y el copioso mayorazgo,
que me dexas en herencia,
basta a darme noble estado.
Estudien hijos segundos,
que en las letras han cifrado
la dicha de sus aumentos,
vinculada en sus trabajos.
Que los vnicos, qual yo,
quando al ocio, y al regalo
dan generosos desuelos,
ni es menosprecio, ni agrauio.
Euandra sino tan rica,
porque los cielos cifraron,
tesoros en su hermosura,
discrecion, honra, y recato.
Es tan noble como yo,
no permitas, si eres sabio,
que me case con el oro,
ocasion de tantos daños.
Dotes que maridos compran,
los obligan como a esclauos
a indignidades de honor,
por ser maridos comprados.
Assi padre, siglos cuentes,
que permitas mi descanso,
y antes que dexe estos pies,
pueda a Euandra dar la mano.

Pad. Antes que mis canas vean
mi afrenta, tu desacato,
y deshonra de tu sangre
plegue al cielo. *M.* Ya plegamos,

Pad.

Pad. Que la noche de tus bodas
trueques gustos en agrauios,
y el talamo que desseas
manchen adulteros braços.
Iamas te mire amorosa,
desdenes sean tus regalos,
menosprecios, sus fauores,
y sus promesas, engaños.
No fertilize con hijos
tu desobediente estado,
y si los tienes pobreza
mezcle su amor con trabajos.
Tus mas amigos te vendan,
tengan poder tus contrarios
en tu deshonra; mas no,
hagate Dios vn gran santo.
Pero como se enternece
vn coraçon injuriado
de vn hijo que tanto quiso
a vn padre, a quien deue tãto?
Plegue al cielo si en mi ofẽsa
dieres la atreuida mano
a essa muger, pobre al fin,
que es la afrenta de mas caso,
Que todos te menosprecien,
no te acompañen hidalgos,
de desleales te siruas,
pidas limosna a villanos.
Si jurares, no te crean,
en quanto pusieres mano,
desdichas hagan aumentos,
quanto estês mas confiado.
De la lealtad de vn amigo,
te vsurpe lo mas preciado
de tu gusto, pero no,
hagate Dios vn gran santo.
Bru. Si no tuuiera respeto
a tus venerables años,
y al amor que tengo a Bruno
de tu nobleza traslado;
Pudiera ser respondiera
a medida del agrauio,
que en mi calidad injurias,
sino descortês, osado.
Mi sangre no desmerece
darte nietos, pues honraron
mis progenitores nobles
augustos triunfos, y lauros.
Si a falta del oro vil,
que califica villanos,
supliendo sangres ilustres,
dorando quilates bajos,
Mi nobleza en poco tienes,
guarda tesoros auaros,
que los de mi honor estimo
como mas calificados.
No vendo a peso de hazienda
la calidad que he entregado
a persuasiones de Bruno,
a fuer de mercader falso.
Solo noble correspondo
en amorosos contratos,
a la fê con que me sirue
firme no, rico le amo.
Y agradeze la firmeza
cõ q̃ en mi pecho ha arraygado
su proceder generoso
la fè de su noble trato.
Que a poderle despreciar,
causa en tus palabras hallo
para que del, ni de ti
hagan mis injurias caso.
Bru. Padre, señor es possible,
que con ruegos no te ablando?
si estimas tesoros, coje
perlas, destos ojos claros.
Oro de aquesos cabellos,
rubies de aquesos labios,
satisfaras intereses,
que està el amor embidiando.

Pad. En fin contra el gusto mio
te intentas casar, dexando
burladas mis esperanças?
Bru. Que he de hazer, si amor tirano
Violenta padre desseos?
Mar. Sino es mas en nuestra mano
que auemos de hazer los dos,
sino echar cosas a vn lado?
Pad. No me llames padre mas.
Bru. Mi padre, y señor te llamo.
Pad. Mientes. *Mar.* Ay, cargado queda.
Pad. Hijos, que degeneraron
de su valor, no son hijos,
sino espureos, y bastardos.
Desde aqui te desheredo,
que aunque te faltan hermanos
sobrinos ilustres tengo,
no qual tu, locos ê ingratos.
Si mas los vmbrales pisas
de mi casa. *Mar.* Aqui entra vn palo
de molde. *Pad.* Viuen los cielos,
que ha de matarte vn esclauo.
Sustentete tu muger,
si en sus dientes, y sus labios
perlas tienes, y rubies,
bien puede suplir tus gastos.
Que joyas traydor son estas?
Mar. Escondo mis quatro quartos.
Pa. Muestra, y agradece. *Mar.* Malo,
Bru. Señor mira. *Pa.* Dios permita
pues su enojo forja rayos,
que vno te abrase, mas no,
hagate el cielo vn gran santo.

Vase.

Mar A la Luna de Valencia,
parece que nos quedamos,
que auemos de hazer agora?
Br. Ay tal crueldad? *Mar.* O viejazo.
Brn. Mi bien si anda amor desnudo
amor soy, pues le retrato,
padre y casa por ti pierdo,
gloria y dicha por ti gano.
Quieres que sea tu huesped?
Eu. No, Bruno, que los engaños
temo, que otro huesped hizo
a la viuda de Cartago.
Bru. Lleuame a tu casa. *Eua.* Tengo
vn tio viejo, y auaro,
y no lo consentirá
que es mal acondicionado.
Mar. Laureta, no aura vn rincon
entre sartenes y cazos?
lleuame contigo. *Lau.* Tengo
a la escalera vn alano,
Que vna pierna se merienda,
y en la cozina dos gatos,
con vnas vñas de aleme.
Mar. Buenas son para escriuanos.
Bru. En fin te vas y me dexas?
Eua. El alma te ha aposentado,
en medio del coraçon.

Vase.

Mar. Y el cuerpo, a ti suspiramos,
que me dexas y te vas?
Lau. El alma gorrilacayo
le lleuo, que el cuerpo no.

Vase.

Mar. Almas lleuas, seras diablo.

Sale el Conde Prospero.

Pro. Que teneys en esta calle,
Bruno, que tan de ordinario,
desseos auezindays
en ella? jamas os hallo
quando os busco, sino aqui.
Bru. O Conde y señor, son pasos
de la passion de mi pena
los que pos esta calle ando,

aqui

aqui viue quien me mata.
Pro. Gracias a Dios, que he sacado
en limpio, que soys amante.
Bru. Venturoso, y desdichado.
Pro. Estas son contraditorias.
Bru. Correspondeme quien amo,
y desdeñame amorosa,
veys aqui los dos contrarios.
Mar. Lo cierto es, señor, si puede
a vn Conde hablar vn lacayo
bachiller en la carteta,
y en el parar licenciado.
Que el estar a tales horas
quando Febo está jugando
con la noche, al escondite;
es solo a falta de rancho.
Bru. Calla loco. *Pro.* Como es esso?
Bru. En la nobleza fiado
y amistad que os acredita,
os contaré sin cansaros.
Mis desdichas brevemente:
sirvo a Euandra aurá seys años,
origen de la hermosura,
de sus efetos milagro.
Honradas correspondencias
alientan desseos tiranos,
y refrenan osadias
entre el amor, y el recato.
Pienso casarme con ella,
a cuya causa he mudado
el habito y profesion
contradiziendo cuydados.
De mi padre, que lo estorua,
hallòme con ella hablando
a sus puertas, de su luz
tellizo cortina vn manto.
Alborotose de verme
mi viejo padre, aumentando
lagrimas, con maldiciones,
vnas nubes, y otros rayos.
Y al fin viendo, que rebelde
en este sol idolatro,
de su casa me despide
injurias multiplicando.
Pedi a mi Euandra que fuesse
la suya hospicio, y sagrado
de mi destierro, y amor,
pero como puede tanto.
La ocasion con el, temiola,
y escarmientos del Troyano
huesped de la amante Elisa
oy sus puertas me cerraron.
Como sin padre me veo,
y sin casa, rezelando
perder mi dama tambien,
me quede filosofando
Quimeras, que en veros Conde
ceslan, pues con vuestro amparo
no hecho menos padre, y casa.
Mar. Este es el benedicamus?
Pro. Agora que se que puedo
serviros amigo en algo,
en albricias de la pena
os doy. *M.* Dineros? *P.* Los braços
Si os casais, tendreis en mi
padrino, si os ha negado
vuestro padre, en mi hallareys,
ya que no padre, vn hermano.
Que tengo yo que no sea
vuestro. *Bru.* Soys exemplo raro
de la amistad y nobleza.
M. Sois. *B.* A necio! *M.* Largo y ancho.
Pro. Hazienda ay para los dos.
Bru. Alargue vida, y estados
el cielo a vuestra nobleza.
Mar. Y a mi racion, y salario.

Sale Euandra a la ventana.

Eua. Que mal hize en despedirle,

corta, y descortes ha andado,
quando en mi casa le niegue,
fauores le dan regalos.
No se ha ydo señor mio,
soys vos? *Mar.* Bruno serenado
y yo, somos maça, y mona,
q̃ vn romadizo aguardamos.
Bru. Soy Euandra de mis ojos
vn enfermo, que esperando
que salga el sol de tu luz,
a tus vmbrales aguardo,
Quieres abrirme mi bien?
Mar. Hobra, mientras q̃ yo abro
entre dormido y hambriento
bostezos, y boca a palmos.
Eua. Perdona, si mis rezelos
se muestran contigo auaros,
y el hospedaje te niega
quien su libertad te ha dado.
Amor, es niño, y se atreue,
si solo, y determinado
le ofrece el tiempo y la noche
cabellos ocasionados.
Yo estimo tanto mi honor,
que no ha de tocar mi mano,
quien no me la dè de esposo
debajo del yugo santo.
Y es esto con tanto estremo,
que quando huuiera llegado
a tomarmela por fuerça
el hombre mas torpe y bajo,
O me casara con el,
o hiziera matarle, en pago
de su loco atreuimiento,
esto obliga a mi recato.
A no admitirte en mi casa,
pero si quieres de espacio
hablarme, y verme, esta noche
Lorena me ha combidado
(que es mi amiga, y es mi deuda)
a diuertir el enfado
del calor, entreteniendo
juegos, noches del verano.
Dos casas viue de aqui,
procura que nos veamos,
dispondremos nuestras cosas,
y a Dios: ola dame vn manto?

Entrase.

Ma. Iuegos sin cena, abrenuncio,
manden que nos echen algo,
ya sea asado, o cozido,
que a la hãbre no ay pã malo.
Bru. Conde, esta noche pretẽdo,
temores asegurando,
desposarme con mi Euandra,
si ayuda ys mi intento casto.
Yo se que ella lo desea,
y mi padre, aunque enojado,
es padre en fin, y piadoso,
en oluido pondra agrauios.
Que os parece? *Pr.* Diuertido
estaua, si desposaros
intentays, padrino soy,
no cuydeys de costa, y gastos.
Vamos a trocar vestidos
de gala. *Bru.* A estar Alexãdro
viuo, que embidia os tuuiera?
Pr. O muger diuina! *Br.* Vamos.
Pro. Si con palabras hechizas,
que haras con los bellos rayos
q̃ en tu hermosura contẽplo?
amor ciego, retirad os.
Pensamientos resistid,
que si cobardes, y flacos
os rendis, mi amigo ofendo,
mas con amor no ay agrauios.

Vanse los dos.

Mar. Cẽ Laureta, ce, be, de.

Laura a la ventana.

Lau.

Lau. Quien llama?
Mar. Yo llamo, y'amo.
Lau. Y que me quiere?
Mar. Que me quieras.
Lau. Lauese primero. *Mar.* Lauo
cara, sotana, y manteo,
para seruirte lauado.
Lau. Y tiene agua? *Mar.* No
Lau. Agua và.

Mojale, y vase.

Mar. Ay, esta es agua, este es caldo
llena està de çarandajas,
hueso es este, este estropajo,
ò ladrona, no os me ireys.
al otro mundo a pagallo.

Vase.

Salen Ataulfo, y Lorena.

Lor. Que quieres, estoy zelosa
Ataulfo, con razon.
Ata. Essuelas los zelos son
de vna passion amorosa.
Mas sin causa, yà tu ves
si seran Lorena injustos.
Lor. Eres tratante de gustos,
grande serà tu interes.
Que tanto aurà que no vienes
a esta casa? *Ata.* Ocupaciones
impiden tanto. *Lor.* Aficiones
diras mejor, las que tienes
te impidirán el venir
a verme. *Ata.* Que tal te escucho?
Lor. Hasta encargado de mucho,
no con todo has de cumplir
lo que no es tan importante,
que es mi honor, oluidaràs.
Ata. Pesada Lorena estàs,
no passe mas adelante
tu enojo, que viue Dios,
a pensar que hablas de veras,
que a mi muerte causa dieras,
amor puede entre los dos
hazer pazes, que en cuydados
como estos, los zelos son
como quien mete quistion
entre dos enamorados.
Que despues de estar reñidos
passado el primer furor,
aumenta llamas su amor,
y ellos se quedan corridos.
Lor. Aora bien, yo te perdono,
como propongas la enmienda.
Ata. No ay cosa en mi q̃ te ofenda
mi firmeza està en abono.
en que passa tiempo piensas
passar esta noche injurias
del calor? *Lor.* Contra sus furias
tu entretienes, y dispensas.
Que como amor predomina
su ruego, y no el tiempo abrasa:
esperando estoy en casa
a Euandra nuestra vezina.
Es amante suyo Bruno,
y como a honrados respetos
del amor, viuen sujetos,
les doy lugar oportuno
para que se vean aqui.
Ata. Bruno es cuerdo, y es mi amigo
mas a quererte me obligo,
si ayudas su amor assi,
pero este deue de ser.

Sale el Conde Prospero.

Pros. Ociosidad, y calor
necesitan el fauor
Lorena que entretener

sabe

sabe cortes, y discreto,
a quien se vale de vos.
Ata. Conde, y señor? *Pr.* De los dos
buena noche me prometo.
Lor. Vuesseñoria en mi casa?
Pro. Vna huespeda tan bella
aueys de tener en ella,
que su memoria me abrasa.
Dà licencia a mi deseo,
y anima mis desatinos:
pero con tales padrinos
como en vosotros dos veo.
No saldrà mal despachado
el pleyto con que he venido.
Ata. Por señor os he tenido,
de seruiros me he preciado,
y comprara yo ocasiones
a costa de mis desvelos
para seruiros. *Pro.* Con zelos,
amor, y imaginaciones
vengo. Ataulfo a ampararme,
de vuestro noble fauor,
y de Lorena. *Lor.* Señor,
seruiros de mi, es honrarme.
Pro. A Euandra aueys conuidado
esta noche? *Lor.* Y tarda ya.
Prosp. Bruno, que en su amor està
tiernamente transformado.
Contandome sus empleos,
de suerte me encarreciò
su hermosura que engendrò
en mi, sino amor, deseos.
Diole audiencia vna ventana,
de mi libertad hechizo,
de donde le satisfizo
tan honesta, y cortesana,
que aunque la tiniebla obscura
vers su cara me negó,
su discrecion confirmò
en mis penas, su hermosura.
Porque alma tan discreta,
quien duda que en cuerpo viue
hermoso, y que la apercibe
posada, en todo perfeta?
A ver por los ojos vengo,
si corresponde esta dama
con mis cudas, y su fama.
Lor. Yo por dicha sa me tengo
de que hagays esta experiencia
en mi casa, y si a testigos
de toda verdad amigos
gustays de dar fe en ausencia;
yo os prometo que Euandra es
embidia de la hermosura.
Ata. Y en donayre, y hermosura
hija de las gracias tres.
Lor. No basta que yo la alabe,
sin que vos seays su orador?
Pro. Son zelos? *Lor.* Zelos, y amor.
Pro. Es vn misto esse suaue.
Lor. Y esta Euandra, que ha venido
a sacarme verdaderas.

Salen Euandra, y Laureta, con mantos.

Eua. Amiga. *Lor.* A quien os espera
amante, aueys ofendido:
Ata. Y a esta casa, que sin vos
todo bien juzga pequeño.
Eua. No echarà menos su dueño
ocupandola los dos?
Lor. Habla al Conde, a quien deue
por vos aquesta merced.
Pro. Ojos, venda os poned,
no os cieguen rayos de Febo.
Eua. Vuesseñoria me dè
sus manos, *Pro.* A ser de esposo.
Aparte.
mil vezes yo venturoso

Vna alma, Euandra, os daré.
Que de enamorò de oyros,
y os idolatra de veros,
se eterniza con quereros,
y se honra con seruiros.
ua. A no saber yo quan largo
soys, señor, en dar fauor
a medida del valor,
que siempre teneys a cargo.
Y mis meritos indignos,
ó me hizierades correr,
Conde, ò ensoberuecer.
ro. Si en essos ojos benignos
para Bruno, y para mi
no oso dezir rigurosos,
pensamientos amorosos
hallassen piedad aqui.
Dará vn Conde que os adora
a su ventura la palma,
haziendo os, como del alma,
de quantos tiene señora.
a. Suplico a Vuessenoria,
que mude conuersacion,
que afrentarme no es razon,
aunque honrarme es cortesia.
o. La verdad por Dios os digo.
la. Seralo el encarecer,
pero no podré creer,
que en ofensa de vn amigo
a quien su fauor admite,
mientras que no desmerece
quando su casa le ofrece,
su dama le solicite.
o. Si es Bruno, culpad su amor
pues ofendiendo el secreto,
aunque amante, fue indiscreto,
y necio encarecedor.
De belleza, cuya copia
materia ha dado a mi pena,
pues peligra en dama agena,
y deshonra en muger propria.
Yo estimaua su amistad,
mas ya no será razon
auiendo sido ocasion
de perder mi libertad.
Dexad que mi dicha ordene,
aunque mi lealtad estrague,
quien tal haze, que tal pague,
quien tal paga, que tal pene.
Ella. Yo, Conde, soy diferente
de opinion, que es rigor graue,
que porque Bruno me alabe,
oluidandole, le afrente.
Y quiero que sea testigo
de mi amor, la noble llama,
que se hazer mas firme dama,
que vos, Conde, fiel amigo.
At. Ahorremos de intercesiones
Lorena, que lo mejor
entre pendencias de amor,
es ofrecer ocasiones.
El Conde es noble, y merece,
lo que Bruno es razon pierda,
su alabança poco cuerda
justo castigo le ofrece.
Lor. Quedense solos dos,
y aueriguen sin testigos
obligaciones de amigos,
y de amantes. *Ata.* Bien por Dios.
Las luzes mato, fingiendo
que voy a despauilarlas.
Lor. Las ocasiones, gozarlas
el que es sabio. *Pro.* Ya te entiendo.

Matan las luzes, y vanse.

Eua. Ay Cielos, Conde que es esto?
Pro. Fuerça Evandra de mi amor.
Eua. Ataulfo, vos traydor?
vos Conde tan descompuesto.
Tu Lorena desleal?

sol

soltad Conde, soltad digo,
torpe amante, ruyn amigo,
soltad la mano. *Pro.* En y gual
correspondencia, si passa,
mi amor a lo que interessa,
sereys mi esposa y Condessa,
dueño sereys de mi casa.
Quien os tocare la mano,
ci yo que suia de ser,
vuestro esposo, y soys muger
noble, y firme, no hagays vano
juramento, en que me và
la vida, la mano os toco
yo os ofrezco yo os rindo y loco.
Euan. Baila Conde, baila ya.

Salen Ataulfo, Lorena, y Laureta, y sacan luzes.

Ata. Bruno, Prospero està en casa,
si llegaos, y comprehended.
Pros. Ay amorosos desecos,
que hará vn alma, que se abraza?

Salen Bruno, y Marcion.

Bru. Por la mano me ganays
Señor Conde. *Pros.* Por la mano
que pierdo, la mano os gano.
Bru. Que sobrado me honrays.
Mar. Ya yo he mudado de pelo,
no me veys en otro trage
Laureta? *Lau.* Es lacayo, ô page.
Mar. Laqui page viue el cielo,
no ay caualleros que curar
mientras se compra vn morzillo
a fuer de Obispo de anillo,
soy lacayo titular.
Bru. Turbada mi Euandra estays.
Eua. Ocasion deue de auer.
Bru. Mis desdichas deuen ser.
Eua. Es sin duda. *Bru.* Vos bastays
a aliuiarlas, y el fauor
que por el Conde consigo.
Eua. Teneys en el vn amigo,
De notable ley, y amor.
Lor. Remitid cosas de amores
para despues, y jugemos
vn rato. *Eua.* A que?
Lor. Bien podremos
passar jugando a las flores.
Oras que passadas son
por el calor. *Pros.* Niño a fuego,
en flor estays, dadme fruto
que no ay bien sin posession.
Bru. Sentemonos, pues si el Conde
gusta de nuestros florcos.

Sientanse, y sacan vna fuente de flores.

Pros. Si a flores de mis desecos
y gual fruto corresponde,
poco va de juego a fuego,
jugando pienso abrasarme.
Lor. Tome el Conde. *Lau.* Y no ha de
tambien el flores? *Mar.* Ya llegó
a entregarte la mas bella
y mas olorosa flor,
porque sospecha mi amor,
Laureta, que estàs sin ella.
Lau. Miente el pagilacayazo.
Mar. Esta oja, en su lugar lleua,
y taparate como Eua,
con la oja de vn lampazo.
Lau. Esta es hortiga. *Mar.* Perdona
si te he venido a picar,
porque assi pienso pagar,
el agua va, locarrona.
Pros. Este clauel me ha cabido.
Ata. A que dama se le days?

Pros.

ro. Donde vos Euandra Estays,
fuera mi amor sin sentido.
Si duraran mis cuydados
de darosle en esta empresa.
or. El Cielo os haga Condesa.
Ata. Dios os haga bien casados.

Leuantase, y quitale la flor.

or. Euandra, y el Conde viuan.
Ata. Para en vno son los dos.
u. Que es esso Prospero, vos
en quien mis honras estriuan
Consentis; que os intitulen
esposo de quien adoro?
ar. Por Dios que han soltado el toro.
u. No es bien que se dissimulen.
Mis agrauios, con la espada
pienso deshazer traydores
engaños, que cifran flores
contra vna amistad quebrada.
ro. Bruno aduertid, que conmigo
no es justo que compitays.
u. Fe rompeys, y flores days?
vos soys noble? vos amigo?
ro. Soy noble, y por esso os dexo,
soy digno merecedor
de Euandra, y es mi valor
tal, sino mudays consejo:
Que os obligarà a dexar
prenda que no mereceys.
u. Como zelos que lo veys,
no me procurays vengar?
taulfo. Bruno, en aquesta ocasion,
temed la ayrada vengança
del Conde. *Bru.* Presto me alcança
padre vuestra maldicion.
Ya el amigo en quien fiê
la prenda de mas estima
me vsurpa? *Mar.* Al Conde se arrima
todo hombre, lo mismo harê.
Viua quien vence. *Ata.* Dexad
Bruno locas competencias,
ó vereys las experiencias
que obligan a mi amistad,
a este lado contra vos.
Lo. Bruno, a Euandra el Conde adora.
Mar. Bruno, dissimula agora,
que eres vno, y ellos dos.
Bru. Ingrata, assi corresponde
tu amor mudable a seys años
de penas? *Ata.* Los desengaños
juzguen si es mejor vn Conde
De quien Euandra sea esposa,
que no vn pobre cauallero.
Bru. Muda estàs cruel? ya infiero
que consientes engañosa.
Eua. Cielos, ay tal confusion?
Mar. Ella es vna buena lança,
fuego azul. *Bru.* Presto me alcança
padre, vuestra maldicion.

Sale el Tio de Euandra.

Tio. Que alboroto desatina
la vezindad deste modo?
Ma. Mas que viene el barrio todo.
Tio. Teneos, que es esto sobrina?
Bruno que es esto? *Bru.* Passiones
del amor, y la amistad,
son contra la deslealtad
sobre las jurisdiciones.

Pros. Parte soys desta causa, pues soys rio
Artemio noble, de mi Euandra bella,
y Iuez aueys de ser, que de vos fio

la

la sentencia en fauor de mi querella
vendióse Bruno por amigo mio,
pero interes de amor, que no atropella?
si es mercader, que ferias de amistades
amigos vende, y compra voluntades?
A vuestra Euandra amaua, hermoso objeto
de mi ventura, y fue correspondido
seys años, aunque a costa del respeto,
que a sus letras, y padres ha perdido:
desheredóle en fin, forçoso efeto
de vn hijo inobediente, y atreuido,
cootóme sus desgracias, y pobreza,
a que acudió piadosa mi largueza.
Encarecióme tanto la hermosura
de su dama, juntó merecimientos,
nobleza, diferecion, gracia, y cordura,
que despertó en mi nueuos pensamientos:
quien a su dama alaua, que procura?
de que siruen (dezi) encarecimientos?
que aun dentro el alma, los amantes sabios,
recelan, quanto, y mas rompiendo labios?
Quien alabó el manjar al deseoso,
que no se lo quitasse de las manos?
el tesoro al cosario? al ambicioso
la priuança de Reyes, y tiranos?
la empresa de valor al generoso?
joya a muger? y gala a cortesano?
ni dama a amigo, que aunque mas lo fuesse
su possession a riesgo no pusiesse?
Vi su belleza, fue mi amor testigo
de lo que puede la alabança agena,
juzgá si es bien que niegue por mi amigo
mi gloria propria a costa de mi pena:
si uale su alabança de castigo,
pues su lengua habladora le condena,
y Euandra, pues su mano besè hermosa
su juramento cumpla, y sea mi esposa.

Tio. La ventura (Conde ilustre)
que days a nuestro linage,
al ciego amor agradezco,
si niño, con vos gigante

Euan

Euandra, si hermosa, es cuerda,
y si eleccion de vos haze,
premiando su discrecion,
dara valor a su sangre.
No ay duda que os anteponga
oluidando mocedades
a Bruno, pues tal esposo
adquiere, por tal amante.
Y quando necia resista,
yo que en lugar de su padre
quedo con nombre de tio,
os la ofrezco de mi parte.
Cumplid, Bruno mandamientos
an dignos de respetarse,
maldiciones temed
siendo justas) que os alcançen.
Las letras que professays
seguid, pues soys estudiante,
estudiad de oy mas por ellas
callar, que es ignorante.
Quien antes de posseer
aba prendas de nadie,
ue dineros, y hermosuras
empre suelen codiciarse.
ale Euandra al Conde el si
on la mano. *Lor.* Amiga baste
resistencia que has hecho
rque Condesa te llames.
erdiote por hablador,
ien no supo conseruarte;
fue necio el Conde cuerdo,
ien tal haze, que tal pague.
Quanto es mejor para esposo
ien solo de oyr nombrarte
amó, que quien por hablar
nseruar su amor no sabe.
uno es pobre, el Conde rico,
maldiciones de vn padre,
uerça que participes
ando con Bruno te cases.
Amor es fuego, y sin oro
serà fuerça que se apague,
que es la leña que le aumenta,
meritos del Conde sabes.
Escarmiente Bruno en ti,
y si ama otra vez, no alabe
bellezas que perder puede,
quien tal haze, que tal pague.
Lau. Si se ha de tomar mi voto
danos señor que nos mande
rico, y noble, que se muere
entre pobres, amor, de hambre.
Agarra vna señoria,
visitas esposas de grandes,
lleuente en silla a la Iglesia,
y en carroza por las calles.
Quedese Bruno por bruto,
y pues es pobre, eche vn guante,
que si por hablar te pierde,
quien tal haze, que tal pague.
Ena. Pues todos me aconsejays
lo que tambien) puede estarme,
y Bruno por hablador,
es digno de castigarle.
Con la mano, doy el alma
a Prospero cuerdo amante,
que ya de derecho es suya,
si palabras satisfazen.
No serà bien que por mi,
Bruno, pierdas calidades,
(como tu padre me dixo
su ponderado linage.
A tu sotana te buelue,
dexa gallas arrogantes,
curta escuelas, mira libros,
no eres pobre, mucho sabes.
Restituye plumas leues
con que ligero bolaste
desde el sombrero al papel,
que pueden eternizarte.

Ya

y a vn padre restituydo,
quando obediente le agrades;
Dios te haga vn gran letrado,
como te hizo vn necio amante.

Vanse.

Mar. Pardios señor, que nos dexan
de paticas en la calle.
Tu sin dama, yo sin moça,
yo sin blanca, y tu sin padre,
que diablos hemos de hazer?
si admitis consejos sabes.
Como perder ocasiones?
lo que puedo aconsejarte,
es, que del prodigio imites
el remedio, y quando guardes
a los Cerdas de tu historia,
haras la segunda parte,
que yo me voy a cumplir
maldiciones de mi madre,
Que me dixo, yo te vea
pedir a Dios, ventero, ô frayle
a lo primero me acojo;
quedate a Dios que te guarde,
Que pues alabaste necio,
quien tal haze, que tal pague.

Vase.

Brn. Quien maldiciones no teme,
razon sera que le alcancen,
quien en amigos confia,
bien merece que le engañen,
quien guarda en cofres de vidro
tesoros que han de quebrarse,
siembra arena funda en viento
fia en juegos, carga en naues
quando los perdidos cuenta,
ni se quexe, ni se aparte:
Porque amigos, y mugeres,
vidros son, que no diamantes:
ô desengaños del mundo,
curenme vuestras verdades,
pues experimento en mi
el desengaño mas grande:
Con que ojos podre boluer
a los ojos de mi padre,
que no los ciegue mi afrenta?
que su rigor no me vltraje?
Boluerè a cursar escuelas?
no, que aunq̃ puedan honrarme,
mientras viuiere, he de ser,
sin desdichado, constante.
Pues, ni en letras, ni en amores
tuue dicha, condenarme
quierò a la guerra, castigo
de vicios, y mocedades;
A Dios patria, a Dios amores,
a Dios amigos mudables,
cruel padre, casa ingrata,
mugeres intereables:
Que si hazañas dan ventura,
oy tengo de aventurarme,
y dexar exemplo en mi
del desengaño mas grande.

ACTO SEGVNDO.

Sale el Emperador Enrico, y soldados con escalas, y espadas desnudas.

Enr. Ea nobles Alemanes,
hecha està la bateria,
muestren oy mis capitanes,
que en galas, y en vizarria
son fuertes, como galanes;

No os asombre el muro alto,
de valor, y esfuerço falto:
pues quando no huuiera escalas
la fama os diera sus alas.
Todos. Ea al asalto. *Tod.* Al asalto.
Enri. Arriba amigos, arriba,
que ya la gente tirana
que esfuerço, y valor se priua:
viua la fama Alemana.
Vno. Viua Enrique quarto. *T.* Viua.

Sale Marcion armado a lo gracioso.

Mar. Viua lo que Dios quisiere,
y viua Marcion tambien,
que es vn borracho el que muere.
Enr. Ea soldados, *Mar.* No ven,
que quedo se está, si quiere,
Que el soldado fuerte sea,
justo es, que a su dueño vea,
que la vandera enarbola:
todo amo manda con ola,
todo Emperador, con ea,
Cuerpo de Christo, consejos
dexe, y hazañas celebre,
quien honra soldados viejos:
que si el capitan es liebre,
los soldados son conejos.
Enr. Que hazeys vos soldado aqui
como no subis? *Mar.* Subi,
y siendo señor soldado,
ya pienso que soy quebrado,
y busco vn braguero: fui.
Al asalto, y confusion,
y huyendo de su apretura,
no quise hazer la razon,
que brindan con confitura
de vellaca digestion.
Manteles puestos confuelan
mesas, que el manjar reuelan,
sobre bufetes seguros,
pero no lienços de muros,
que a golpes se desmantelan.
Brindis dixo vn artillero,
caraus respondi, patron,
y el maldito tabernero,
diziendo hazed la razon,
desató en lugar de cuero.
Vn esmeril, que reparo
pecho por tierra al amparo
de vn foso en el campo nueuo
y respondile, no bebo
en ayunas, de lo caro.
Pues vaya este perdigon
replicó, y al punto arruga
vn mosquete el vellaco,
yo dixe, está sin pechuga,
y oy hago colacion.
Dile lugar por la yerua,
y el replicó, pues reserua
su vida, mientras que ayuna,
alla va aquesta azeytuna,
y esta naranja en conserua:
Arrojome de repente
dos peliotas enramadas,
y respondile, pariente
aquestas nueces mescadas,
vendeldas con agua ardiente.
Que me plaze dixo luego,
y como el cauallo griego,
vn infierno junto arroja.
mas diziendo el diablo coja
letuario, embuelto en fuego.
Retireme a las barreras,
que no es poca valentia,
porque si entre tus vanderas,
oy juega la artilleria,
yo soy hombre muy de veras.
Enr. Vos soys vn cobarde.
Mar. Y tal,

que no hallareys ygual,
pero todo hombre de bien
come lo que está bien
y no lo que le haze mal.

Sale al muro Bruno, y enarbola vna vandera con las armas del Imperio.

Enr. Brauo valor, quien ha sido
aquel soldado valiente,
el primero que ha subido
al muro, para que afrente
al enemigo vencido?
Las aguilas que enarbola,
blason de la Augusta bola,
por su Alferez le tendran.
Mar. Vitor, Bruno, Capitan,
y a quien le pesare, cola.
Enr. Bruno se llama?
Mar. Y mi dueño,
que la pluma por la lança
trocó, y en tiempo pequeño,
si en escuelas fama alcança,
aqui es vn Marte Aguileño.
No fue Hercules con Caco
tan valiente, ni de Baco
tan grande valor publico.
Tod. Vitoria, vitoria. *Otros.* Enrico,
Todos. Viua Enrico.
Otros. Al saco, al saco.

Sale Milardo.

Mil. Si tu Augusta Magestad
pretende gozar despojos
desta rendida ciudad,
yo he visto dos soles roxos
de mas diuina beldad.
No es digno su resplandor
sino de vn Emperador,
mas sino los goza Enrico,
premia hazañas, te suplico
de Milardo, con mi amor,
Quando el oro a todos sobre,
merezca yo que posea
belleza, que mi se cobre,
que no es bien que presa sea
de vn soldado humilde i pobre
Por solo aqueste interes,
pideme hazañas despues
a medida de tu gusto.

Sale Bruno, y Visora.

Br. Vn soldado inuicto Augusto
sus labios honra a tus pies.
En. No está, Bru. bien premiados
assi, ni su fama abonas,
que yo los vi leuantados
hazer de muros coronas,
por tu esfuerço conquistados.
Braços tengo con q̃ honrarte,
si falta de los de Marte,
los de vn Emperador son
baltantes. *Bru.* por tal blason
otra vez quiero besarte.
Tus sacros pies, pero quien
te dixo mi nombre? *Enr.* Den,
a pesar de oluidos viles
los pinzeles, y buriles
fama, y nombre, a quantos vē.
Las hazañas que este dia
te ilustran, y no te assombres
que sepa tu nombre, fia
de mi, que inmortales nōbres
te ha de dar tu valentia.
Que belleza celestial?
Bru. De tu valor Imperial
es solo merecedora.
En. Como te llamas? *Vis.* Visora.
En. Di serafin celestial.

Quan-

Quando solo conquistaras,
Bruno esta, sin par belleza,
hazañas aventajaras,
de quantas la fortaleza
celebra en bronces, y en aras.
Di quien eres, pues que dâs
mientras que triũfando estâs
la fama que noble adquieres,
porque quanto menos fueres,
pienso ensalçarte mas.

Bru. Colonia, Augusta ciudad,
Cesar, y Monarca inuicto,
tan ilustre entre modernos,
tan celebrada de antiguos.
Es mi patria y tengo en ella
vn padre prudente, y rico,
de sangre calificada
entre ilustres y patricios.
Naci solo vinculando
el amor, que repartido,
suele ser en otros padres
menos, siendo mas los hijos.
Estudiè felicemente, (pios
dãdo muestra en mis princi-
de fertilizar con letras
la fama que adquieren libros.
Gradueme de maestro,
lleuê entre ingenios diuinos
catedras, que autorizaron
mis años entretenidos.
Gustara mi viejo padre,
que hechara por el camino
de la Iglesia, por tener
algunos deudos Obispos.
Pero amor mas poderoso,
rayo, dios, gigante, niño,
para cuya resistencia
suelen ser diamantes, vidrios.
Sugeto mis verdes años
al mas hermoso prodigio,
que encareció la belleza
entre sus dulzes hechizos.
Euandra ilustre, si pobre,
destruicion de mi aluedrio,
prision de mi libertad,
y carcel de mis sentidos.
Enamorandome honesta,
multiplicò desuarios,
tiranizó libertades,
y dió materia a suspiros.
Quiseme casar con ella,
pero mi padre ofendido
de ver malagrar mis letras,
ya con consejos prolijos.
Ya con ruegos paternales,
ya con enojos fingidos,
y maldiciones de veras
impedir mi intento quiso.
Entre amenaças, y miedos
en su presencia, me dixo;
plegue a Dios te sea traydor
Bruno ingrato, el mas amigo.
Là prenda por quiẽ nie dexas
te quite a tus ojos mismos,
ella te desprecie odiosa
pagando amor, con oluidos.
Ay Dios, que bien se cumpliò,
no passaron, señor, siglos,
años, y horas, que los cielos
con desdenoso castigo
En fe destas maldiciones
el Conde Prospero indigno
de la amistad profanado,
que le llamaua Zopiro.
Enamorada de Euandra,
y ella del estado rico,
que interesò con querelle,
dando a sus quexas oydos,
Iuntaronse en yugo ciego,
dexando desuanecidos;

desseos, entre esperanças
de seys años de seruicios,
Calaronte al fin los dos,
y viendome aborrecido
de mi padre, de mis deudos,
y lo que es mas, de mi mismo.
Salí a buscar muerte honrosa
creyendo hallar al oluido
de zelos desesperados,
entre armados enemigos.
Supe que a questa ciudad
rebelde al valor inuicto
de tu Magestad cesarea,
temor del planeta quinto.
Te negaua la obediencia,
y sus infieles vezinos
armandose contra ti,
despreciauan tus edictos,
Que con tu campo imperial
la ponias cerco, y sitio,
honrando con tu presencia
tus Alemanes preludios.
Alisteme por soldado,
batiose el muro prolijo,
postrando montes de piedra,
abortos del fuego, en tiros.
Hizose la batería,
y publicaron los brios
de tu vengança, el assalto
de los rebeldes castigo.
Zelos, y amor, con desprecio
pudieron tanto conmigo,
que desesperado, y loco,
alentado de los gritos
Con que animauas couardes,
no hazañas, mas desatinos,
me subieron el primero
sobre los muros altiuos
De la rebelde ciudad,
y sobre el mayor castillo,
las Aguilas Imperiales
puse, si amante, atreuido.
Baxè al saco codicioso,
y mientras despojos ricos
robaua el atreuimiento,
llorando viejos, y niños.
En el mas noble palacio,
que ilustra con edificios
la ya rendida ciudad
entro, y de rodillas miro.
A los pies de vn vil soldado
el assombro peregrino
desta belleza hechizera,
si hermosuras son hechizos.
Determinaua forçalla
sin refrenar sus suspiros
torpezas, que en pechos viles
se rinden al apetito.
Impedísselo piadoso,
pedísela comedido
a rescate; y respondiome
soberuio, y desuanecido.
Pero yo, que de ordinario
al noble azero remito
lo que la lengua no alcança,
de amor, y vida le priuo.
La noble presa consuelo,
su honor precioso redimo,
pagado en perlas que llora,
y encartan preciosos hilos.
Supe que era vnica prenda
del mas ilustre vezino
desta ciudad, que a tus armas
muerto pagó sus delitos.
Y juzgando su belleza
por interessor benigno
contra tu enojo seuero
a tus pies, Augusto inuicto.
La presento, confiado,
que premiando este seruicio,

y con

y consolando estos ojos,
perdonaras los rendidos.
Enr. Con muchas obligaciones,
Bruno noble, has merecido
el fauor que hazerte pienso
de tus nobles partes digno.
Hidalga sangre te ilustra,
letras te han engrandecido,
hazañas te dan valor,
despojos me has ofrecido.
Merecedores de premios,
no sè si diga diuinos,
pues me confiesso aunq̃ Cesar,
de tu cautiua, cautiuo.
Siendo pues, Bruno famoso,
cuerdo, sabio, bien nacido,
valeroso, y liberal,
justo es ser agradecido.
Y honrar mi paz, y mi guerra
desde este punto contigo,
acreditando priuanças,
que en ti ilustrar determino.
Gouierna mi Augusto estado,
y entre las armas y libros
dà consejos, y haz hazañas,
reparte cargos, y oficios.
Essa diuina hermosura
en tu lealtad depositio,
se alcalde de este tesoro,
y angel desse paraysо.
Zelos de la Emperatriz
temo que han de ser castigo
del amor con que me abrasa,
no lo vea, que imagino.
Que la vida han de quitalla
mis forçosos desatinos;
puesto que a quererlo el cielo,
le agradeciera propicio,
Si en las sienes de Vlisora
pudiera el Laurel inuicto
de mi Corona vsanarse,
o la que al Sol dora signos.
Mi esposa, Bruno, es aquesta,
que a recebirme ha venido
desde mi corte Imperial,
mientras que fauores finjo.
Con que a los suyos engañe,
sirue a quien el alma humillo,
guardamela cuydadoso
y haz que tẽga amor a Enrico.
Vase.
Brú. O maldiciones dichosas,
o amorosos laberintos,
en los fines prouechosos,
si fieros en los principios.
O desdenes bien premiados,
desenganos no entendidos,
amistades mal pagadas,
ya os adoro, ya os estimo.
Por vosotras honra adquiero,
a priuanças me sublimo,
cargos interesso honrosos,
mi sangre noble autoriço.
Si a logro perdidas dan
tal ganancia, desde oy digo
con Cesar, que me perdiera,
sino me hubiera perdido.
Viso. Añade a essas dichas todas,
si a mi amor, Bruno, te obligo,
la voluntad que te tengo,
y en vano honesta resisto.
Bruno, tu cautiua soy,
de atreuimientos lasciuos,
de vn soldado me libraste,
de mi honor defensa has sido.
Agora pues, que deudora,
la fama que has ofendido,
premios te ofrece del alma,
que en medio del pecho cifro
Serà razon que violentes

tan genero sos principios,
y consientas que profane
lo que defendiste, Enrico?
No lo permitan los cielos,
ni el valor que he conocido
en tu inuencible nobleza,
a quien mi esperança rindo.
Padres ilustres me han dado,
sino dicha, nobles brios
para defender mi fama,
que ya por tuya la estimo.
Del soldado me libraste,
librame tambien de Enrico,
que no mudan la deshonra,
Bruno, sugetos distintos.
Mi dueño eres, sè mi esposo,
tesoros tengo infinitos
de la fuerça de la guerra
seguramente escondidos.
En la calidad te ygualo,
y en el amor excèlsiuo
te lleuo tantas ventajas,
como es el tuyo testigo.
Con honra, Bruno me hallaste,
con ella tambien te pido
me dexes, o no te nombres
de honor, y nobleza digno.
Bru. Visora, los desengaños
sanaron locos hechizos
en mi, de promesas vanas,
que ya sepulta el oluido.
No mas credito engañoso,
no llantos de Cocodrillos,
pues escapê, gloria al cielo,
seguro de sus peligros.
El Emperador te adora;
es mi señor, yo le siruo,
tu eres suya de derecho,
por despojo le has cabido.
No afrentan deshonras Reales,
pues tu fortuna lo quiso,
ama al Cesar, y perdonad:
Mar. A esso voy, y aquesso digo.
Viso. O auariento mercader,
que el interes ha podido
tu valor poner en venta,
y la fama que te fio.
Pues mira bien lo que hazes,
que si pierdo el honor mio
por tu causa, he de trocar,
en rigores vengatiuos,
el amor que te he mostrado.
Bru. Anda, y dexa desatinos.
Mar. Y yo podreme boluer
a mi lacail oficio,
Y seruirte? *Bru.* Si Marcion,
q̃ puesto que ingrato has sido,
quiero perdonar tus faltas.
Mar. Ya son chaças señor mio,
Pelota rasgada soy,
pero si medro vn vestido,
buelto a tu casa diras:
buelue a casa pan perdido.
Vase.

Vase

Sale la Emperatriz, Milardo, y acompañamiento.

Emp. Que es tan bella, Milardo, la cautiua,
Mil. Ojos deslumbra, y animo derriba,
vencida vencedora,
a mi me hechiza, al Cesar enamora,
sino ataja con tiempo sus desuelos,

en el infierno de la embidia, y zelos
llorará vuestra Alteza
competencias de amor en su belleza.
Emp. No tendrá Enrico, a quiẽ el alma he dado
el gusto de su amor tan estragado,
que puesto que en ausencia
qualquier belleza me haga competencia,
ya que le he visto alegre, me prometo
las ventajas de amor, siendo su objeto.
Pero quien fue el soldado
que atreuido, tal presa ha presentado
al Cesar, dando causa a mis enojos,
materia a zelos, y a su amor despojos?
Mil. Bruno estrangero, y pobre,
porque soberuia, la baxeza cobre,
mas loco que valiente y animoso,
subió el primero al muro temeroso,
enarbolando al viento
Aguilas del Imperio, en cuyo asiento,
fixando el estandarte, dio materia
a su ventura, y fin a su memoria,
pues obligado Enrico
a su esfuerço, o locura, certifico
a vuestra Magestad, que le ha entregado,
en guerra y paz, vuestro Imperial estado.
Este, rendido el muro
a la ciudad baxó, donde seguro
de la muerte, que a miseros perdona,
mientras el campo el sacro Real pregona,
despreciando riquezas,
despojos busca, solo de bellezas,
y saliole dichosa su fortuna
aun hasta en esto, pues hallando vna
obstentacion hermosa
de la naturaleza prodigiosa,
a Enrico la presenta,
con que su fama, y su fauor aumenta,
pues rendido el Augusto a sus amores,
de cargos, carga a Bruno, y de fauores.
Los despachos le entrega,

de este imperio, q̃ en fin es passiõ ciega
la voluntad enamorada, y loca,
y nõ es el alma a resistencias roca.
En fin, Bruno, señora,
es el depositario de Visora,
y porque guarda al Cesar la cautiua.
el Imperio gouierna, y con el priua.
Emp. Subió el villano presto,
presto caerá del encumbrado puesto:
medios ruines, nõ son escalones
que sustentan priuanças, y ambiciones;
y mas, si los derriban
zelos, y agrauios, que en furor estriuan;
muger soy agrauiada, y poderosa,
para su muerte basta estar zelosa:
mas que es esto? *A.* A tu Alteza,

Salẽ dos soldados, y Ley. dama cõ guitarra.

prisionera pretento esta belleza,
que huyendo de la furia,
que a esta ciudad castiga por su injuria,
estos montes vaxaua,
y sus penas cantando disfraçaua,
pues con su melodia,
orbes paraua, y vientos suspendia.
Emp. Eres musica? *Lei.* Templo
males con paciencia, y al exemplo
de los trabajos mios,
suspendo con acentos desuarios:
y como es propio efeto
de la musica, obrar en el sugeto,
segun sus calidades,
aumentando a tristezas soledades,
y al contento alegria,
penas, cantando, a penas añadia:
que el triste, gran señora,
mejor entonces canta quando llora.
Emp. Si la musica aumenta
la passion del sujeto en quien se asiẽta,
canta embidia, y desuelos,

porque

porque zelos aumentes a mis zelos,
crecerà la esperança
que tengo a mis agrauios, de vengança.

Canta. Lei. El que buscare ponçoñas,
de tal virtud, y poder,
que maten a sangre fria,
busque zelos en muger.
El que vengança desea
contra el oluido, y desden,
que dan la muerte viuiendo,
busque zelos en muger.
Quien vasiliscos buscare,
aspides quisiere ver,
y onças, hurtados sus hijos,
busque zelos en muger.
Imp. Basta, no prosigas mas,
todo aquesso vengo a ser
ponçoña, vengança, tigre,
vasilisco, y aspid fue.
Contra Bruno mi sospecha,
de mi vengança cruel
verà efetos, pues que loco
buscò zelos en muger.

Vase.

¿Que es esto? la Emperatriz
arrojando rayos fue
por los ojos, si sus perlas,
llamarlos rayos es bien.
Lil. Zelos la abrasan el alma,
y de su infierno cruel
siento penas inmortales,
en que me abraso tambien.
Embidia de la priuança
en que encumbrado se vê
este Bruno venturoso,
en mi muestra su poder.
Pero canta Leyda hermosa,
que si la musica es
suspension de penas tristes,
las que siento suspendrè.
Can. Lei. El q̃ en los Principes fia,
y a la cumbre del poder
por el fauor va subiendo,
mire como asienta el pie.
Por escaleras de vidro
sube el priuado mas fiel,
y es facil quando decienda,
ô desliçar, ò romper.

Sale Bruno lleno de memoriales que le van dando, y Marcion con el, y suspendese oyendo cantar.

Canta. Aun en el cielo no tuuo
seguridad Luzifer,
pues no huuo mas de vn instãte
desde el priuar al caer.
Efimera es la priuança,
mudable el mas firme Rey,
oy derriban disfauores
al que ensalçaron ayer.

Vanse todos cantando.

Bru. Que mal pronostico anuncia
la musica que he escuchado,
del Augusto soy priuado,
si mi cayda pronuncia.
El acento temeroso
que agora acabo de oyr,
oy que comencè a subir,
el caer serà forçoso.
Fuy desdichado en amores,
por la guerra los dexè,
a Enrico el Quarto obliguè,
mas mugereres y señores,

son

Son fabricas sobre el viento,
porque el amor, y priuança
ponen silla en la mudança,
y es peligroso su assiento.
Mar. Que lleno de peticiones,
te ha ocupado la ambicion,
ayer dauas peticion
al poder, y las dispones.
A tal subir, y priuar,
preito ser Monarca esperas.
Bru. Acertaras, si dixeras,
a tal subir, tal baxar.
Mar. Pues que tienes que temer?
que rezelo ay que te espante?
Bru. Que no huuo mas que vn instante
desde el subir al caer?
O riesgo de la ambicion,
ô peligros de vn vassallo,
Mar. No ay hombre cuerdo a caualo
pero tente tu al arçon,
pues con la carrera arrancas,
y luego no tengas miedo,
aunque tambien yo caer puedo,
porque en fin voy a las ancas.

Sale Enrico Emperador.

Enr. Bruno, como es nino amor,
no sabe tener sossiego,
atormenta, como es fuego,
dà priessa, como es furor,
al hermoso resplandor,
de Visora, cera he sido,
Y caro soy, que he caydo
del cielo de mi grandeza,
las plumas de la firmeza
a su sol se han derretido.
Parecete que pretenda,
mis tormentos dilatando,
sus dolores obligando,
y que entretanto me encienda?
ô que enamorado ofenda
leyes de la cortesia,
y gozandola este dia,
aunque obligaciones tuerça,
muestre al mundo que no ay fuer
en poder, ni en Monarquia?
Bru. Gran señor, si el dar consejos,
es de la priuança oficio,
y el estar en tu seruicio
puede suplir años viejos,
los Principes son espejos,
Del mundo, y tù en el sagrado
solio imperial assentado,
es razon que alumbres mas,
porque luz despues darás,
si eres espejo quebrado?
Visora, al fin es muger,
que aunque cautiuerios llora,
y su muerto padre, agora,
despues vendrà a querer
la justicia en el poder,
Su conseruacion confia,
ampara la Monarquia,
la nobleza, y opinion,
porque el poder sin razon,
mas parece tirania.
Aunque eres Emperador,
no has de vsar, en quanto amãres
del poder siempre arrogante,
que ruegos vencen a amor;
sirue, no en quanto señor,
sino como enamorado;
ruega, y regala humillado,
si al desden quieres vencer,
que no es arbol la muger,
que ofrece el fruto forçado.
Enr. Sino fueras mas valiente,
que eres sabio consejero,
no deuieras al azero
mi priuança. *Mar.* Bruno tente.

Enr.

Enr. Perſuadeſme eloquente,
que no pretenda a Viſora
por fuerça quando la adora
el alma que la entreguê,
pero ya, villano ſe,
que en mi ofenſa te enamora.
Suelta la llaue, que ha ſido
guarda ſuya, y la ocaſion
de tu priuança. *Mar.* Al arçon,
cuerpo de Dios.
Bru. Si ofendido
eſtàs, porque perſuadido
de mi lealtad, te aconſejo,
perdoname, que ya dexo
deſde aqui de aconſejar,
porque te puedo quebrar,
ſiendo, gran ſeñor, mi eſpejo.
Como la verdad es dura,
quiebra tal vez el criſtal,
yo gran ſeñor, hablè mal,
la liſonjeada ventura
es blanda, y aſsi aſſegura
vidrios ſiempre delicados,
liſonjeros ſean criados,
y paſtores liſonjeros,
por humildes, verdaderos,
y por ſello, deſpreciados.
Yo eſtoy tan lexos, ſeñor,
de ofenderte, ſiendo amante,
quanto deſde aqui adelante
con rezelo, y con temor
de caer de tu fauor.
Goza a Viſora, y procura
tu eſperança hazer ſegura,
que quando a tus plantas ven
el mundo, no ſerà bien
reſiſtirte vna hermoſura.
Mar. Eſſo ſi, cuerpo de Dios,
viſtete del miſmo paño,
viua, y vença aqui el engaño,
y medtaremos los dos,
Bru. Padre ſi os creyera a vos
mis eſtudios proſiguiera,
y en rieſgos no me metiera
del fauor, y la priuança,
vueſtra maldicion me alcança?
quanto juſta, verdadera.
En. Oy, Bruno, a priuar empieças,
ſi te quieres conſeruar,
ſombras has de ſer, y imitar
en palacio las grandezas,
buelue a conſolar triſtezas.
Que ſi tu diſcrecion ſabe
agradarme, el cargo graue
gozarâs, que te di agora;
ſacame, Bruno, a Viſora,
traela aqui, toma la llaue,
Pero detente, que viene
la Emperatriz. *Bru.* Ay de mi,
que el Palacio trata aſsi
a quien con honras mantiene,
que tan flaco aſsiento tiene
en êl el ſublime puеſto?
ſubir, y baxar tan preſto?

Sale la Emperatriz.

Emp. Gran ſeñor. *Enr.* Eſpoſa mia,
Emp. Que nueua melancolia
os entriſtece? que es ello?

A Bruno.

Enr. Si tu obediente cumplieras,
lo que te mandò mi amor,
y necio aconſejador
mis deſeos no impidieras.
Ni mis tormentos crecieras,
ni a mi eſpoſa alborotaràs,
haziendo ſoſpechas claras
que a viſto en mi turbacion.
Emp. No merece mi aficion
que me hables? no te declaras?
Enr. Entronizar vn villano,

necio,

necio, y desagradecido,
causa de mi enojo ha sido:
dile indiscreto la mano,
subiò por el viento vano.
Y al mismo passo ha de ser
fuerça que buelua a caer,
preguntale lo demas.

Vase.

Emp. De aquella suerte te vas?
zelos tengo, y soy muger.
Satisfacellos conuiene:
ven acâ, porque ocasion
con tan grande indignacion
contra ti enojos preuiene?

Bru. La culpa esta llaue tiene,
en que me premia, y castiga
quien al silencio me obliga,
que ha de eslabonar mis daños
por no creer desengaños,
ella la verdad te diga.

Dale la llaue, y vase.

Emp. Ay tal descomedimiento?
sin responderme se fue,
yo, villano humillarè
vuestro desvanecimiento,
presto sereys escarmiento.
De lo que el fauor se muda:
satisfaced vos mi duda,
lleue, pues que la sabeys,
pero cuerda me direys,
que soys secretaria muda.
Este deue ser criado
del arrogante estrangero,
saber del la causa quiero,
porque Enrico va indignado.

Mar. No es bueno que me he quedado
en el potro, donde dudo
d[illegible], aunque no desnudo,
la maraña desta dança,
todo este mundo es mudança,
por Dios que he de hazerme mu[illegible]

Emp. Ola. *Mar.* Ya empieça a olearm[illegible]
desauciado deuo estar:

Emp. Quien soys? *Mar.* Oyr, y calla[illegible]
si es que pretendo escaparme.

Fingese mudo.

Emp. No temays, llegad a hablarme
Seruis a Bruno? *Mar.* Dirê
por señas que no lo se,
ni lo que me dize entiendo:

Emp. No me respondeys? *Mar.* Prete[illegible]
de mi lealtad dar oy fe.

Emp. Que tiene el Emperador?
porque se partió seuero?
que llaue es esta? *Mar.* El primero
que sirue, y no es hablador,
he sido: *Emp.* Acaso es traydor
Con el Cessar vuestro dueño?
no me respondes, si sueño?
soys mudo? dize que si:
mas mudo en tal traxe aqui,
es, ò no? *Mar.* Cielo risueño.
Lleua mi engaño adelante,
y sacame deste aprieto:

Emp. Este me encubre el secreto
con engaño semejante,
mas no passarà adelante
su cautelosa aficion:
ola? *Mar.* Tres con esta son
las oleadas: que mar
te pudiera hazer tragar
tantas olas, di Marcion?

Salen Milardo, y soldados.

Mil. Llama vuestra Magestad?

Emp. Si Milardo, aqueste mudo
de cuyas cautelas dudo,
de vn pino al punto colgad:

Ma

Ma. Cuerpo de Dios lengua hablad,
y molamos de represa,
gran señor, a mi me pesa
de no auerte respondido,
imagen conmigo has sido
de milagros, digo, 1. Apriessa.
Mar. Que yo me llamo Marcion,
sirvo de lacayo a Bruno;
suele el amor importuno,
y por aquesta razon
Dexò estudios, aunque sabio,
dexò amores, aunque ciego,
dexò padres, galas, juego,
zelos, desdenes, y agravio.
Vino a la guerra, seguile,
subiò el muro, y ayudele,
venciò la Ciudad, loele,
honrole Enrico, y seruile.
Presentole cierta dama,
enamorose de vella,
hizole custodio della,
fue mariposa en su llama.
Quisola agora forçar,
fuele a la mano mi dueño;
esto del priuar, es sueño,
començose a desgraciar.
Quitole el Cesar la llaue,
temio Bruno el tropeçon,
mudò cuerdo de opinion,
que quien miente, priuar sabe.
Dixole que hazia muy bien,
que pues era Emperador,
apretase con su amor,
ayudele yo tambien.
Restituyòle a su gracia,
iba a sacar a la moça,
pero todo lo destroza,
si se emperra vna desgracia.
Saliò entonces vuestra Alteza,
fue perro del hortelano,
viò su amor, Enrico, en vano,
diòle su estoruo tristeza.
Trocò el fauor en desden;
fuesse, acabose la historia,
aqui gracia, y despues gloria
por siempre jamas amen.
1. Mudo que habla de esse modo
fuego en el: callar, y huyr.
Mar. Reuentaua por parir,
y eché las pares y todo.
Emp. Yo he quedado satisfecha,
zelosa, y desengañada,
si con la verdad ayrada,
libre de amor en sospecha.
No gozara su esperança
el mudable Emperador,
ni el villano intercessor
de sus gustos, su priuança,
Toma Milardo esta llaue,
goza la ocasion discreto,
saca essa muger, efeto
de mi agrauio, y pena graue.
Lleuala de aqui, no viua
donde pueda darme enojos,
ni hechizar con torpes ojos,
el cesar loca, y laciua.
Su jurisdicion te entrego,
goza su amor, entretanto,
que yo entre penas, y llanto,
de menosprecios me anego.
Vase.
Mil. O llaue de mi esperança,
remedio de mi temor,
premio justo de mi amor,
y de mi embidia vengança.
Perdone el Emperador,
que si su vasallo fui,
amor q̃ es Dios, puede en mi,
mas, assi obedezco a amor.
Sacarè la prenda hermosa,
que

que mi lealtad atropella:
desterrarme con ella,
que si la patria amorosa,
menosprecio por Visora,
patria, riqueza, y ventura
lleuarè con su hermosura,
y seruire a mi señora. *Vase.*
1. Lindamante desbuchays.
Mar. El temor causar lo pudo,
hazeos vos media hora mudo,
vereys despues lo que hablays.
1. Hazenlo assi lo discretos?
Mar. Para inchazon tan odiosa
es medicina famosa
vna gaita de secretos.
Sale Visora sola.
Vis. Que es esto soberuia mia,
quien os humillò tan presto
a las leyes del amor,
y injurias del menosprecio?
Vos de Bruno desdeñada,
quando pagauan deseos
de espiritus generosos,
el ver mis ojos risueños?
Yo ayer de amor simulacro,
que a idolatras pensamientos
pagaua en desdenes locos,
siendo adorada por ellos,
De vn pobre soldado agora
menospreciada, y a riezgo
de que mi fama profane
Enrico amante soberuio?
Esso no, imaginaciones,
preuenga mi honor primero
brasas con Porcia, y con Dido,
espadas que aliente el fuego.

Sale Milardo.

Mil. Claros Visora hermosa
la libertad que no tengo
me embia la Emperatriz
abrasada en nuestros zelos.
Ale declarado Bruno,
el amor, que Enrico ciego
os tiene, y que determina
forçaros torpe, y violento.
Diole la llaue que veys,
y juntamente consejo
que os quite la hermosa vida,
digna de siglos eternos.
Hanme hecho su executor,
pero yo que en solo veros
viuo adorandoos Visora,
si es vida viuir muriendo.
Si admitis seruicios nobles,
y vn alma q̃ humilde ofrezco,
leal a vuestro seruicio,
si agradeceys mis deseos.
Huyr con vos determino,
con voluntario destierro,
y meiorar amoroso
la corte por el destierro.
Casaremonos los dos,
y con el trage grosero
disfraçaremos las almas,
de nobles, villanos bueltos.
No responda is desdeñosa
a los nobles pensamientos,
que en vez de daros la muerte,
os eligen por mi dueño.
Vis. Bruno aconseja a la Augusta
q̃ me dê muerte. *Mi.* esto es cierto;
Vis. O barbaro mal nacido,
ya añades a tus desprecios
Nueuos agrauios, y enojos,
satisfareme, y con ellos
veras lo que es vn amor
buelto en aborrecimiento.
Como a esse ingrato enemigo
mates, Milardo, primero,

en

en satisfacion dichosa,
el alma, y vida te entriego.
Vis. Pues oy darê muerte a Bruno.

Sale Bruno.

Bru. A Bruno matan, que es esto?
Vis. Traydor, ingrato, villano,
alma vil en noble cuerpo:
Venganças son cõtra injurias?
castigos contra consejos?
Si mi muerte deseauas,
permitieras al azero
del soldado violador,
cumplir su barbaro intento.
Porque te quise me matas?
porque mi opinion defiendo?
porque desprecio al Augusto?
porque insultos aborrezco?
Bru. Que dize Visora bella?
Vis. Las traiciones cõ q̃ as hecho
agrauio a aquesta hermosura,
que agora vengar pretendo.
Bru. O barbaro, tu te atreues
a injuriarme? *Mi.* En este azero
hallaran satisfaciones
sus agrauios, y mis zelos.

eten mano, y sale Enrico por vna parte, y la Emperatriz, y Marcion por otra.

Enr. Traidores en mi Palacio
desnudays armas? prendeldos,
Emp. Que vozes señor, son essas?
Enr. Dos locos, y descompuestos
a la inmunidad sagrada
de mi casa. *Mil.* yo confiesso
quã mal, grã señor, he andado;
mas si castigar excessos
contra tu fama, merecen
perdon de mayores hierros
Bruno, a quien has confiado
los despachos del Imperio,
encumbrado en tu priuança,
y con tu fauor soberuio.
Dentro tu mismo palacio
con torpes atreuimientos
quiso gozar a Visora,
y huuiera llegado a efeto.
Si con la espada en la mano
de justa colera ciego,
no impidiera desatinos
traydores, y desonestos.
Si no basta esta disculpa
diuide de aqueste cuello
la cabeça, que te ofende.
Br. Que escucho piadosos cielos?
yo intentê tan gran delito?
Vis. Gran señor, mi honor le deuo
a Milardo, defensor
de la joya de mas precio.
Verdad es quanto te ha dicho.
Emp. Este es, señor, el sugeto
tan digno de vuestra gracia,
celebre con tanto estremo?
Quien dexa vassallos fieles
por encargar el gouierno
a vn humilde aduenedizo,
la culpa se eche a si mismo,
Iustas quexas aueys dado
a mis inocentes celos,
que satisfazeys confuso,
con verguença, y con silencio.
Si en vos, que soys la cabeça
tiene el mundo tal exemplo.
que espera la Christiandad?
q̃ haràn en ella los miembros?
Bolued, gran señor, en vos
y a apetitos deshonestos,
resistencias generosas
pongan vitoriosos frenos.
Vitora le dè a Milardo

la

la mano, en fe que agradezco
la defensa de su honor,
como salga de aqui luego.
Y quien a vuestra priuança
subió, con tan malos medios
derribad, pues que es indigno
del fauor, que le aueys hecho.

Vase.

Enrr. Desnudad este villano
de las insignias, que hã hecho,
quanto mas nobles en el,
mas indignos sus empleos,
Bastele esto por castigo,
que si matarle no quiero
es, por pagar, aunque ingrato
su mal empleado esfuerço.
Yo os perdono, a vos Milardo
este honrado atreuimiento,
y a Visora por esposa
liberalmente os concedo.
Lleualda a vuestros estados,
y sirua me de escarmiento,
para no fiar de hazañas
lo que agora experimento.
Salid de mi corte vos,
que quien su padre ofendiẽdo
fue contra sus canas malo,
no será para mi bueno.

Vase.

Viso. Assi castiga desdenes
descortès, ingrato, el cielo,
escarmentad en vos mismo,
si escarmienta nunca el necio.

Vase.

Mil. En tres dias de priuança,
Bruno, seruireis de exemplo
al mundo, presto subisteys,
no mucho q̃ caygais presto.
Reuolued otra vez libros,
y estudiad, Bruno, de nueuo
derechos, que os hagan sabio,
q̃ en priuãças, no ay derechos.

Vase.

Mar. Que priuança tercianaria,
es esta señor? tornemos
(pues a tres va la vencida)
desde el principio, este juego.
Priuado eres de alquitar,
quien te vió dando gouiernos
en aqueste trinnvirato,
y agora quedarte en pelo?
Dirà que eres Rey de gallos,
q̃ en los tres dias de Antruejo
triunfaste, y ya te desnuda
el Miercoles Ceniziento.
Triangulada es tu ventura,
para bonete eres bueno,
de tres esquinas señor,
voyme a buscar amo nueuo.
A Dios, señor, tres en raya,
que pues contigo no medro,
quien se muda Dios le ayuda,
el me ayude pues te dexo.

Vase.

Bru. O sagrados desengaños,
pues no me curays el seso
curad mi ciega inquietud,
alumbrad mi entendimiento.
En tres dias de priuança
tanta confusion, que es esto?
fiê en hõbres que me espanto?
si crió Dios al primero,
Y de vn soplo le infundió
el alma, animando el cuerpo,
por fuerça se ha de mudar,
si fue su principio el viento,
Que confiado dormia
Jonas, a la sombra puesto
de vna yedra, que secò
vn guzanillo pequeño?

Yedra

Yedra es la priuança humana,
royola la embidia, y luego
faltole al fauor la sombra,
quedé a la inclemencia expuesto.
Dichoso soy sin razon
(piadosa deidad) me quexo,
embosqueme en laberintos
de lazos, y penas llenos,
Si anduue tres dias perdido,
dichoso llamarme puedo,
pues la salida he hallado
de su confusion, tan presto.
No mas engaños de amor,
no mas fauores soberbios,
no mas Principes mudables,
no mas cargos, y gouiernos.
Peregrino he de viuir,
y pregonar escarmientos
por el mundo a los mortales,
conmigo el exemplo lleuo.
Quien desengaños buscare,
mercader soy que los vendo,
pues el mayor desengaño
puede en mi seruir de exemplo.

ACTO TERCERO.

Salen Roberto, Lucio, y Filipo, Estudiantes.

Ro. Notable ingenio. *Lu.* Espantoso,
monstruo es Bruno en todas ciẽcias.
Ro. Con excesso sa lleuara
la Catedra, aunque con ella
se lleuara la Tiara:
Fili. No ay quien le haga competencia
Lu. A su Maestro Dion,
con ser aguila en las ciencias,
Se auentaja aqueste monstruo:
Ro. Assi el mismo lo confiesa,
y como ha caydo malo,
y la muerte se le acerca.
Que a su Catedra se oponga
me han dicho que le aconseja:
Lu. Es Dion vn grande santo,
a Dios goza acà en la tierra,
Llorale toda Paris,
que del marauillas cuentan:
Ro. En fin, a la oposicion
se hallan el Rey, y la Reyna
de Francia? *Lu.* Quieren honrar
a Bruno, y por experiencia,
ver lo que la fama a vozes
de su mucho estudio cuenta.
Fili. Si lee Catedra de prima
y es Canonigo en la Iglesia
de Paris, no serà mucho
que lleue vna Mitra. *Ro.* Y sea
La de Arçobispo de Remes,
y vn Capelo le engrandezca:
Lu. Los Reyes, y los Dotores
salen al acto. *Ro.* A mi cuenta
Està vn argumento. *Fi.* Todos,
delante la Real presencia
arguiremos, aunque Bruno
nos concluya, y nos conuença.

Tocan musica, salen algunos de Dotores de la Vniuersidad: Bruno de Clerigo, Marcion de gorron, Marcelo, y Laura damas, de Estudiantes; y detras el Rey: y la Reyna de Francia. Sientanse en vn sitial, Bruno en vna silla, y delante vn bufete con vnas conclusiones: los Dotores, y estudiantes en vn banco, y a vn lado las damas de estudiantes, y Marcion; y leuantese Bruno para empeçar, y sientese luego.

Br. Queſtion antigua, y reñida,
con no pocas competencias,
es, Chriſtianiſsimos Reyes,
amparo de la lay nueſtra:
Entre ſabios, y ſoldados,
ſobre qual profeſsion ſea
mayor en nombre, y en fama,
o las armas, o las letras.
No me atreuerè a moſtrar
qual de los dos lo merezca,
por no ofender a la vna
aunque en catedras y guerras
Segui entrambas profeciones,
que reſpeto en la grandeza
del Criſtianiſsimo Rey,
la eſpada noble defenſa.
De la fe por tantos ſiglos,
mas dire por coſa cierta,
q̃ letras y armas ſe hermanan,
y ſolo ſe diferencia,
En que las armas ſe ayudan
de las corporales fuerças,
como las letras, del alma,
pues vnas, y otras pelean.
Las armas ſon inſtrumentos
belicoſos, que ſugetan,
mediante el valor inuicto,
materiales reſiſtencias.
Las letras, con argumentos,
ſylogiſmos y entimemas,
que conuencen el diſcurſo,
y la mas noble potencia.
Eſte al preſente, me toca,
pueſto que temblar pudiera
delante la Mageſtad
y ſoberana grandeza
De los Catolicos Reyes:
mas ſi el arguir es fuerça,
donde el animo acredita,
y donde el temor alienta.
En la opoſicion que he hecho,
a la catedra ſuprema
de la ſacra Teologia,
que eſtâ vaca en las eſcuelas.
Por no boluer las eſpaldas,
el mantener ſera fuerça,
los puntos que me hã cabido,
aunque pobre en ſuficiencia.

Leuantaſe, y deſcubreſe.

Y aſsi ſacras Mageſtades,
luz de la ſangre Franceſa,
Rector, Maeſtro, Decano,
digno de memoria eterna.
Inſigne Vniuerſidad,
donde viuen en ſu esfera
las Muſas, y las Virtudes,
el ſaber, y la eloquencia.
Proponiendo mi queſtion
en nueſtra lengua materna,
porque mejor la aperciba
la Reyna, ſeñora nueſtra.
Digo en el punto aſignado,
y eſcogida controuerſia,
que es, ſi puede la criatura
ver de Dios la eterna eſſencia,
Con ſu virtud propria ſola,
y ſi ay naturales fuerças
q̃ a ver en Dios, ſean baſtãtes,
la beatifica preſencia.
Ciertos Filoſofos huuo
en la Planetica eſcuela,
que ſer poſsible afirmaron,
ver de Dios la eſſencia eterna.
Vna criatura ſinita
en eſta vida, que tenga
virtud vn hombre mortal
en ſi, para comprehendella.
Deſte error blasfemo, y loco,
dan a Eudomio por cabeça,

de quien Eu domios se llamā
Jos que siguen esta seta.
Assi lo refieren muchos,
como son Pselo, y Nizetas,
San Gregorio Nazianzeno,
Chrisostomo, homilia tercia.
De la incomprehensibilidad
de Dios, y otros mil q̄ en Gre-
se opusieron valerosos (cia
contra sus plumas peruersas.
Siguieron estos errores
despues cō barbaras lenguas,
Beguardo, Beguino, y otros,
con que en Alemania siebran
Ponçoñosas heregias,
que ya condenadas quedan,
conforme vna Clementina
del Concilio de Viena.
Y entre otras autoridades
que puedo traer con ella,
basta alegrar a san Pablo,
sol claro de nuestra Iglesia.
Que escriuiendo a Timoteo,
en la epistola primera,
y en el capitulo sexto,
dize de aquesta manera.
Dios habita eternamente,
luz inaccessible, eterna,
la qual ningun hombre vio,
ni es posible pueda verla.
Dexando pues este error,
como heretico, y sin fuerças,
pues ya no ay tā loco ingenio
que le padrine, y defienda.
Digo que afirmaron otros,
puesto que con agudeza;
distincion quarenta y nueue
del quarto de las sentencias:
Al numero veynte y quatro,
question segunda y tercera,
q̄ aunq̄ Dios no puede verse,
por ser sol de luz inmensa.
Conforme a la orden comun
de nuestra natural eza,
porque segun este orden,
nadie es posible le entienda,
Si con sentidos corporeos
primero al alma no entra;
y siendo espiritu puro,
de Dios la diuina essencia,
No ay sentido que le alcance,
por no tocar a su esfera:
con todo esso, realzando
nuestra natural flaqueza.
(segun el orden de gracia)
la diuina omnipotencia,
puede vna pura criatura
alcançar la inteligencia.
De Dios, y en mortales lazos,
ver la soberana essencia;
esta opinion es de Escoto,
sobre la parte tercera.
De la distincion catorze,
quæstione prima, y se prueua,
porque toda facultad,
y cognitiua potencia.
Que de algun modo termina
al objeto su agudeza,
quitado el impedimento
extrinseco, que estorbo era.
Para produzir, el acto,
y efecto que nace della:
luego al momento, obra facil,
sed sic est, que a la potencia
Del entendimiento humano,
por mas finito que sea,
toca el conocer a Dios,
pues es su naturaleza
Vn objeto inteligible,
que en su latitud encierra:

luego si el impedimento
de la corporea materia,
Se quita segun la gracia,
no aurá quien a Dios no entienda?
prueuo la mayor assimili;
la vista, que en las tinieblas,
No puede ver la color,
que es su circa quam materia,
luego que sale la luz,
echando el estoruo fuera,
Que impedia sus efectos,
produze vision perfeta:
igitur, si Dios quitase
las imperfeciones nuestras,
Y el conocer sin especies,
que los sentidos pretentan
su diuinidad, quien duda,
que si inmediatese viera,
Del entendimiẽto humano
ser conocido pudiera?
peró todo esto no obstante
mi conclusion verdadera.
Es, que no ay pura criatura,
que con naturales fuerças
vea la essencia diuina,
la pueda gozar, ni entiẽda.
Si con la lumbre de gloria.
Dios no realça, y eleua
el criado entendimiento,
y animando su flaqueza
Le dà celestial valor,
cõ q̃ hasta su objeto buelua
esta clara conclusion
es de Fê segun lo prueua
En el lugar ya citado,
el Concilio de Viena;
y como tal admitida
de la Catolica Iglesia,
Me escusa de autoridades
que puedo escusar por ella:
pero ratione probatur,
entre el objeto, y potencia
Tiene de auer proporcion
natural, medida, y cierta:
Dios es objeto infinito
de virtud pura, y inmensa;
Finito el entendimiento
humano; luego està fuera
de la latitud de vida,
luego confessar es fuerça,
Que entre nuestra mẽte y Dios
no ay proporcion verdadera?
luego para conocelle
es necessario que tenga
Vna calitad sublime,
que de suerte le engrandezca,
(mediante su actiuidad)
que pueda subir por ella
A la diuina vision,
que lumbre de gloria sea?
otros muchos argumentos
alegara en mi defensa.
Pero los propuestos bastâ,
pues para que resplãdezca
la verdad de mi dotrina,
las impugnaciones vuestras.
Doctores sabios, ilustres
la harã mas cõstante, y bella.

Mar. Vitor Bruno, viue Dios,
que papagayo pudiera,
hablar con mas elegancia?
vitor Bruno: *Ma.* ay prima bella
que me hechicha aqueste hõbre
con los ojos, con la lengua,
con el talle, con la cara,
con su gracia, con su ciencia:

Lau. Todo lo merece Bruno,
q̃ es Fenix de la edad nuestra.
Calla agora, y escuchemos
los Dotores que argumentan.

Leuan-

Leuantase Roberto, y descubrese.

Ro. Contra vuestra conclusion
habitâ primo, licencia.
A serenissimis regibus,
de la Christiandad defensa,
& a domino Rectore,
& Decano, en quien de mustrã
En yguales paralelos
la virtud, y la nobleza,
& à tota Schola in qua,
en hermosa competencia,
Resplendet scientiæ, & virtutes,
quæ adquirũt famã æternam;
acutissime Magister,
aguila de nuestra escuela,
este argumento propongo,
que parece me haze fuerça:
dezis, que no puede ver
de Dios la naturaleza.
Vn entendimiento humano,
mientras q̃ lumbre no tenga
de gloria, pues sic ipsurgo,
inutil es la potencia
que no se reduze al acto,
como Aristoteles prueua:
luego si a Dios, que es objeto
intelegible no llega
La potencia intelectiua,
por mas finita que sea,
en vano Dios la criô,
y Dios saldrâ de la esfera
De intelegible que es cosa
absurda. Probo sequela:
Dios no se puede entender
de quien con lumbre no vẽga
De gloria, luego es forçoso
que intelegible no sea?

Bru. Arguit sic dominus Rector;
inutil es la potencia
que no se reduze al acto,
como el Filosofo enseña,
concedo este antecedente:

Rob. Ergo, como a Dios no vea
El humano entendimiento,
inutiles son sus fuerças;
y en valde Dios le crio?

Bru. Niego aquesta competencia,

Ro. Pruebolas: es intelegible
Dios, luego es fuerça se entiẽda
no puede el entendimiẽto (da,
humano entenderle, queda,
Segun esto, defraudado
de su virtud, o conceda
que no es Dios intelegible;

Bru. Respondo desta manera.
Nuestro entẽdimiẽto humano
entiende lo que sus fuerças
alcãçan, no mas que es propio
de todo agente y potencia.
No puede alcançar a Dios,
cuya latitud inmensa
excede infinito, y puro,
nuestra natural flaqueza.
Luego por esso no es
intelegible? es quimera
a firmar tan grande absurdo:
el Padre eterno, que engendra
Al Verbo de su substancia,
entiende su misma essencia,
siendo el hijo sacrosanto,
el acto, y la especie expressa
De su intelleccion diuina:
luego ya prouado queda,
que es intelegible Dios
mio tiene el nombre fuerças
Para entendelle estarâ,
dezid, aquesta impotencia
en Dios de ninguna suerte,
que es primera inteligencia;
Sino en nuestro entendimiẽto.

esso si, cuya flaqueza
no alcança por ser finito
a la finita excelencia,
Luego es mas intelegible
de quantas cosas encierra,
la maquina que crió,
y porque el hombre le vea,
(Pues por si solo no basta)
cria vna luz pura, y bella,
que llaman lumbre de gloria,
para que a nuestra potencia.
De antojos de larga vista
sirua, con que alegre lleua
al Sol Dios, de quien depende
nuestra beatitud eterna.

Leuantase.

Todos. Vitor, vitor. *Rey.* Esso basta,
no se arguya mas, pues nuestra
Bruno, quan bien empleada
es la catedra que lleua.
De mi Parlamento os hago.
Bru. Dele el cielo a V. Alteza
las dos coronas del mundo,
pues tan magnifico premia
Mis merecimientos cortos;
Rey. Tãbien corre por mi cuenta
el honraros, Bruno sabio,
Bru. Que honra de mas grandeza,
Que la de aueros tenido,
gran señora, aqui; *Rey.* Quisiera
que huuiera vaca vna Mitra,
que honrara vuestra cabeça.
Yo me acordarẽ de vos.
Bru. Pilen las lunas Turquescas
vuestras flores de Lis de oro,
imperando ambos en Grecia.

Vanse los Reyes.

Rob. Comuteis, señor Dotor,
la catedra que se aumenta,
por regirla vos, en Mitra,
de la mas sublime Iglesia.
Luc. Darme puedo el para bien
a mi, por lo que interesla
con tal maestro mi dicha:
Fil. Paris de oy mas se renueua,
pues por oraculo os tiene;
Bru. Ya yo se mi suficiencia,
y quan cortes honrais,
señores, mis pocas prendas.
Aqui estoy para seruiros;
Luc. La Vniuersidad espera
veros honrando vn Capelo:
Bru. Que mas honra que con ella?

Vanse los Estudiantes.

Marcela. Si pueden dar amores
parabienes en vez de dar fauores,
el mucho que os enseño
os los dà, q̃ aunq̃ en cuerpo tan pequeño
viue vn amor gigante,
que os desea, qual sabio, ver amante:
Bru. No entiendo vuestro enigma;
Lau. Quando lleuais la catedra de Prima,
que vuestro ingenio exalta,
dezis, señor, que entendimiẽto os falta?
Bru. Es facultad diuersa,
la que en amor, no en catedra, conuersa:

Marcela.

Marcela. Ay Bruno, yo os adoro:
Ma. Oxte puto, mucha chos, guardàel toro
fuego de Dios, reſina,
oliendome vays oy a chamuſquinar.
Marcela. Bruno vueſtra preſencia,
diſcrecion, elegancia, y ſuficiencia,
deſde el dicho ſo dia
que os vio, para perderſe el alma mia,
en Auiñon de Francia,
aunque el amor en mi fue vna ignorãcia
haſta alli no entendida,
luego os rendi la libertad y vida,
ſiguiendoos en el trage
que eſtoy, haſta Paris: de mi linage,
y nobleza oluidada,
ſolo en vos, Bruno ſabio, transformada.
Quiſo mi poca fuerte,
para darme tormento (ſino muerte)
que al Sacerdocio ſanto
ſubiſtes, dando fuentes a mi llanto,
y baſtara a ſer cuerda,
para oluidaros, eſta, mas recuerda
amor con impoſsibles,
en fê de que ſon llamas inuencibles,
pues ſi os amaua antes,
ya os adoro con fuerças tan conſtantes,
que ſi me ſoys ingrato,
ſerê de Dido vn miſero retrato.
Laura, pues compañera
de mis deſdichas eres, ſê tercera
de mis remedios, dilo
lo que le quiero, y el cuchillo afile
de ſu crueldad, ſi intenta
deſpreciar el amor que en mi aumenta.
Lau. Por vos las dos andamos
tierras eſtrañas, que oy peregrinamos
con el diſfraz violento
q̃ veis: pues Fenix ſois de entẽdimiẽto,
de voluntad agora:
lo ſed, agradeciendo a quien adora

vuestro talle gallardo,
que si correspondiente no os aguardo,
juzgarè a grosseria
la ciencia que os ilustra aqueste dia.
Bru. O inuensible hermosura,
no ay resistencia para vos segura:
o ciegas pretensiones,
que pretendeis con tantas inuenciones?
ni en mi patria bellezas,
ya seguras rendidas fortalezas,
que a costa de seys años
pararon en dañosos desengaños;
ni en la guerra soldado,
de amor desnudo, escapa Marte armado,
pues aun padezco agora
persecuciones largas de Visora,
sino que hasta en las letras,
libros derribas, catedras penetras?
deidad ciega, y desnuda,
pues de estado mudê, de intento muda:
ya me acogi a sagrado,
del Sacerdocio gozo el sacro grado,
mas ay pasion tirana,
que inmunidad, que asilo no profana
tu fuego, si ay exemplos,
de que violentas, como choças, templos?
pobre de mi, que al passo
que intento, resistirme, mas me abraso.
Mar. Si son las dos mugeres,
aun no tan malo, pues que gallo eres:
juzgaualos varones,
y rezelaua en ellos chicharrones;
apretemos con ellas,
cuerpo de Dios, si te parecen bellas,
si leer determinas,
que tambien el amor paga propinas:
y mientras que las cobras,
reduziendo palabras a las obras,
si dormit ista tecum
ista me seruirâ de vademecum:

Mar.

Mar. Respondeme agradecido,
ô matame, si intentas con oluido
pagar Bruno, amor tanto.
Dentro. Cuerpo santo. *Bru.* Que es esto?
Dentro. Cuerpo santo.

Sale Roberto.

Rob. Muriô Dion, si es cordurâ
dezir que murió quien viue
la vida que le apercibe
el cielo, y eterna dura.
Bru. Valgame el cielo. *Rob.* Paris
a vozes santo le llama,
y diuulgando la fama
que por las calles oys.
Desde el plebeyo, hasta el noble
a su tumulo se allega,
y como a santo, le ruega,
no ay campana que se doble.
Antes repicando todas
con nunca vistas señales,
en vez de honrar funerales,
fiestas le aprestan de bodas.
Sus ropas, quantos le ven,
van a cortar a pedaços,
y el cuerpo, hueſſos, y braços,
quisieran lleuar tambien.
A no hazelles resistencia
la Catedral Clerecia,
que con su cuerpo este dia
aumenten la reuerencia.
De su templo, pues que vienen
a añadir la deuocion
con este santo varon,
de las reliquias que tienen.
ru. Toda es deuda merecida
de la mucha santidad
de Dion, su Christiandad,
limosnas, virtud, y vida.
Tiene nuestra Corte llena
de fama, que le bendiga;
no ay lengua que del no diga
mil bienes. *Ro.* Paris ordena,
con vn entierro pomposo,
que le traygan a palacio,
donde los Reyes despacio,
de su cuerpo milagroso,
Las santas Reliquias vean,
y le admitan por Patron.
Mar. Era vn gran santo Dion;
justamente en el se emplean
honras de concurso tanto.
Rob. Ya llegan con el aqui.
Mar. Quierame bien Bruno a mi,
y sea, ô no, Dion santo.
Rob. En la capilla Real
le depositan, y en ella
quieren, por fauorecella,
que con pompa funeral
los oficios se le hagan,
y que han llegado rezelo.
Bru. Seruicios hechos al cielo
de aqueste modo se pagan.
Rob. El Rey, y Reyna son estos.
Mar. Quando dos ninfas amamos,
de requiem señor estamos?
fuceſſos temo funeſtos.

Salen el Rey, y la Reyna, y acompañamiẽto, descubrẽ vnas andas, y en ellas vn difunto, de Clerigo, con bonete, y borla: llegan los Reyes a besarle la mano, hincando las rodillas Lucio, Filipo, y otros.

Rey. Llegad a reuerenciar
esposa, y señora mia,

a santo que en este dia
nos ha de patrocinar
con Dios. *Reyn.* A quien el leuanta
toda Magestad se humilla.
Rob. Escuchad, que la capilla
el funebre oficio canta.

Cantan dentro, y leuantase el difunto en medio cuerpo, y en hablando se torna a echar.

Cantan. *In memoria æterna erit iustus. ab auditione mala non timebit.*
Dion. Por justo, y recto juyzio
de Dios, Iuez soberano,
a juyzio voy. *Reyn.* Ay cielo.
Rey. Que portento tan estraño.
Reyn. Sacad de aqui esse difunto,
que no es possible sea santo,
quien pone en duda espantosa
su saluación. *Rob.* Gran milagro,
Rey. Valgame el cielo, es possible
que vn hombre tan estimado
en boca de todo el vulgo,
y por santo respetado:
Exemplo de la virtud,
en la doctrina vn San Pablo,
vn San Hilario en la vida,
vn Gregorio en el recato.
Vn Antonio en penitencia,
quando los nobles, los baxos,
desde la cama hasta el cielo,
subir dichoso pensaron:
Su saluacion ponga en duda?
y que el mismo aya afirmado,
que Dios le llama a su juyzio
ante su tribunal santo?
Mar. No se si viuo, o si muero.
Lau. Las carnes me estan temblando,
Mar. De medo mortal, estoy
medio desabotonado.
Rob. Ay assombro semejante?
Fi. El coraçon se me ha elado
enmedio el pecho. *Luc.* Mejor
es Filipo, que nos vamos.
Reyn. Sacadme de aqui este cuerpo.
Bru. Reyna, y Señora, Rey sabio,
Doctores siempre discretos,
escuchadme, y sosegaos.
No es digno de tanto assombro
lo que veys, puesto que espanto
os cause, que os hable vn muerto
que siempre assombra a lo raro.
Dion fue en Paris, y en Francia
por santo reuerenciado,
y hasta aora no tenemos
certeza de lo contrario.
Que vâ a juyzio confiessa,
que indicios da de pecados,
ni quien dira por aquesto
que Dios le aya condenado.
Con su justicia diuina:
quiẽ ay recto, quiẽ ay santo,
si con ella Danid dize,
que nemo iustificatur.
Pierde el tesorero fiel
su credito, y fama en algo,
porque el Rey le llame a cuentas
y al recibo ajuste el cargo?
Antes si sale bien dellas,
por prudente, y recatado,
queda con nombre mayor,
y con su credito en saluo.
Que justo puede alabarse,
que le aya perdonado
en el juyzio seuero
vn pensamiento liuiano?
Podrà ser que este difunto
tambien aya administrado
los talentos de su vida,
que con Dios cuenta ajustando.

Sal

Salga con nombre de fiel,
y premiandole su mano,
llame testigos el cielo
de la gloria que ha ganado.
Por santo le tienen todos:
quien serâ tan temerario,
porque Dios le llame a cuentas,
que ose afirmar que no es santo?
No le ha sentenciado el juez,
pues cuentas le està tomando,
sepamos qual sale dellas,
si libre, si condenado.
No sin causa quiere el cielo,
que los que viendole estamos,
para mayor honra suya,
que vâ a juyzio sepamos.
Prosigan, si vuestra Alteza
gusta, los oficios sacros,
que ya podrà ser que quede
del cielo canonizado.

Rey. Dizes, Maestro, muy bien,
hasta agora, solo ha dado
noticia que va a juyzio,
que hõbre ay que alcance tanto?
Que del Tribunal eterno
libre quede, si el mas santo
teme el dar cuentas a Dios?
Geronimo està temblando.
Con la trompeta al oydo,
y la voz de leuantaos
muertos a dar a Dios cuentas
pues si el tiembla, q̃ me espanto.
Que imitandole Dion,
nuestro oluido despertando,
freno ponga a nuestros vios,
y assi quiera escarmentarnos.
Prosiga el funebre oficio.

Marc. Ay amor torpe, y liuiano,
si a vn Santo pide Dios cuenta,
que serà a mi?

Rob. Caso raro.

Cantan. *Responde mihi quantas habeo iniquitates, & peccata, scelera mea atque delicta ostende mihi.*

Buelue a leuantarse el difunto como antes.

Dion. Por justo, y recto juyzio
de Dios, juez soberano,
en juyzio estoy. *Rey.* Boluio
segunda vez a auisarnos.
El aprieto en que se vè.

Reyn. Y en mi acrecienta desmayos
que me assombran, Santo Dios,
que espantoso, y triste caso.

Mar. Marcion, desde oy libro nueuo
no mas sisas en el rastro,
en la plaça, ni taberna,
q̃ con bien de aquesta salgo.

Marc. Iesus, Laura aqueste auiso
reprehende mis pecados,
yo harê enmienda en mi vida.

Lau. Vida nueua desde oy hago.

Rey. Muestre aqui mi real valor
el esfuerço necessario,
el fin tengo de saber
de aqueste sucesso estraño.
Pues dize que està en juyzio,
el fin que tiene sepamos,
tan seuera, y justa cuenta;
prosiga el oficio sacro.

Cantan. *Responde mihi, &c.*

Buelue Dion a hazer lo mismo.

Dion. Por justo, y recto juyzio
de Dios, salgo condenado.

Reyn Iesus sea con nosotros.

Todos. Iesus mil vezes.

Reyna. Huyamos.

Vase.

Rey.

Rey. O ciega opinion del mundo,
o juyzios temerarios,
que dello que ay que saber
en vn coraçon humano.
Dios se condenó, cielos?
el caritatiuo? el santo?
el recogido? el virtuoso?
el humilde? el cuerdo? el casto?
Que diferentes que son,
Dios eterno, y soberano,
vuestros diuinos secretos
de los nuestros, siempre falsos.
Rob. Yo pienso, que la soberuia
que al Cherub ha derribado,
y engañado a la hypocresia,
a Dios ha condenado.
Porque quando morir quiso,
dixo, loco, y temerario:
mas que humilde justo, y cuerdo,
no quiero que en este passo.
Segun su misericordia,
me juzgue Dios, porque aguardo
que por rigor de justicia
me dè el cielo, que han ganado.
Mis virtudes, y paciencia;
y quien ha de si tanto,
que por santo se auerigua,
condenarse no es milagro.
Rey. Si esso dixo justamente,
por loco, y desatinado,
la justicia le condena,
quien da a la gracia de mano.
Yo voy tan lleno de assombros
como bien desengañado,
de que mientras vno viue
hasta en el vltimo passo.
No puede fiar de si,
pues como auisa San Pablo,
quien estè en pie, tenga cuenta
no caygа, que es todo engaños. *Vase.*

Marc. Al fin se canta la gloria;
no ay hombre cuerdo a cauallo,
camino es aquesta vida
llena de enredos, y lazos.
En vn monasterio quiero,
si hasta aqui me he despeñado,
buscar por sendas estrechas
otro mas seguro, y llano.
Lau. En todo quiero imitarte. *Vase.*
Mar. Desde oy me bueluo hermitaño,
o motilon de vn conuento,
a Dios mundo inmundo, y falso.
Vase.

Bru. Que hazemos aqui suspensos?
señores, que dilatamos
nuestra saluacion? que hechizos
nos desvanecen? que encantos?
Que importa letras, y estudios
dignidades, honras, grados,
libros, catedras, oficios,
si se condenan los sabios.
Dichoso el pobre pastor,
que entre el grossero ganado,
ignorante para el mundo,
para los discretos çaño.
Es para Dios eloquente:
dezid, que le aprouecharon
fama, y opinion de bueno,
a quien para Dios fue malo?
Abrid los miseros ojos,
no os predican desengaños
los viuos ya solamente,
los muertos nos estan dando.
Vozes, y exemplos seguros,
pulpitos son ya de humanos
los tumulos, desde donde
vn muerto està predicando.
Si desengaños buscays,
donde con torpes alagos,
no os diuertays, el que veys

es el mayor desengaño.
Dion, tenido en Paris
por vn viuo simulacro
de santidad, y virtud,
sin bastarles los trabajos.
De estudios, y de desvelos,
el verse reuerenciado
de los Principes y Reyes,
de los plebeyos, y baxos.
Sin dalle ayuda sus letras,
magisterios, honras, cargos,
se condena, y por su boca
pronuncia su horrêdo fallo.
Y esperarêmos nosotros
en las Cortes, y Palacios,
entre ocasiones lasciuas,
entre tanto enredo, y lazo.
Salir libres: no es locura?
amigos desengañaos,
pues el que presente vemos
es el mayor desengaño.
A vida tan breue, y corta,
a tan inefable plaço,
a juez tan recto, y seuero,
a tan apretados cargos
No despertamos señores?
nos dormimos descuidados?
nos entretenemos locos
nos diuertimos ingratos?
Si vn predicador difunto
no es suficiente a quitarnos
vendas de los ojos ciegos,
prisiones de pies, y manos,
Que desengaño lo hará?
tan contumazes estamos,
que ya para conuertirnos
son necessarios milagros?
O mil veces venturosos
desengaños ya me aparto
de ocasiones, pues he visto
oy el mayor desengaño.

Rob. A persuaciones tan ciertas,
q̃ bronze, Bruno, que marmol
podrá resistir rebelde?
vn muerto viuo está dando
Liciones al ambicioso,
y vn viuo, muerto miramos
en ti, pues al mundo mueres,
y predicas desengaños.
Pues de los despeñaderos
nos apartas, vê guiando
al camino, que nosotros
queremos seguir tus passos.

Luc. Por mi Capitan te elijo;

Fil. A tu sombra assegurado,
procurarè desde oy mas
escarmentar mis pecados.

Bru. Esso si, amigos discretos,
en los desiertos, y campos
aun no estava hombre seguro,
como lo estará en Palacio?
En ellos Pedro a Dios niega,
y para llorar agrauios
hechos contra el cielo, busca
cueuas que oculta peñascos.
Lloremos con el nosotros,
y tambien con el huyamos
ocasiones engañosas,
pues lo son de vuestro daño.
Vna orden de viuir
muriêdo quiero enseñaros,
donde aprisioneys sentidos,
enemigos no escusados.
Freno a la lengua, el silencio
ha de poner, y candados
a los oydos, y ojos,
si nos despeñan regalos.
Penitencias nos den vida,
perpetuo ayuno le mando
a mi cuerpo, sin que guste

otro

otro manjar, que pescado.
Prision, y carcel perpetua
tendran a los pies liuianos
a raya, y en su clausura
darán al alma descanso.
No ha de entrar muger jamas
en parte donde viuamos,
ni en la Iglesia que labremos,
que assi el peligro escusamos.
Si este modo de viuir
admitis, y como hermanos,
debaxo de la conduta
de Dios, os llamays soldados.
Respondedme brevemente?
Rob. Todos humildes te damos
la obediencia desde aqui,
poniendo a tus pies los labios.
Bru. Pues supliquemos a Dios
ponga su diuina mano,
y ayude nuestros principios,
porque firmes prosigamos
Pero atended, que es aquesto?

de la nauc, que surcando,
almas para Dios flectua,
tienes dichoso en tu mano.
Dios quiere que prevalezca
a tu sombra, y con tu amparo
vna nueua Religion,
que Bruno desengañado
Comiença a fundar agora
a tus pies, con seys letrados,
que con el, el mundo dexan,
vendrà, procura animarles,
Que todos siete han de ser
fundamentos soberanos
desta fabrica diuina,
significada en los rayos.
Destas siete estrellas puras,
ya les dà sitio, y espacio,
el valle de la Cartuxa,
de quien el renombre santo
Tomarà su Religion:

Cubrese con musica el Angel.

Ponense de rodillas suena musica, y parece en vn sitial sentado el Papa Hugo, y vn Angel và baxando por inuencion, con siete estrellas en la mano.

Lu. Vn ministro soberano,
abriendo Dios nuestros ojos,
y su potencia leuando.
Al sucessor de San Pedro
llega, y con celestes rayos
consuela nuestro temor;
que fauor tan soberano?
Ang. Piloto, que este gouierno

Hug. Si alistà tales soldados
nuestra militante Iglesia,
postrarà viles contrarios.
Yo les doy mi bendicion:

Cubrese el Papa.

Bru. Dadme todos estos braços
en albricias de mi goço,
y en execucion pongamos
Nuestros prositos justos:
Ro. Si escarmienta el cuerdo, y sabio
en desengaños, aqueste
es el mayor desengaño.

Fin de la famosa comedia del mayor desengaño.